suis, recordatus est inter epulas magistri pincernarum, et pistorum principis.
21. Restituitque alterum in locum suum, ut porrigeret ei poculum :
22. Alterum suspendit in patibulo, ut conjectoris veritas probaretur.
23. Et tamen succedentibus prosperis, præpositus pincernarum oblitus est interpretis sui.

sus criados, se acordó en el banquete del jefe de los coperos, y del principal de los panaderos.
21. Y restituyó al uno á su empleo, para que le sirviese la copa :
22. Y colgó al otro en una horca, de manera que se acreditó la verdad del intérprete.
23. Y no obstante, el copero mayor, vuelto á su prosperidad, se olvidó [1] de su intérprete.

CAPITULO XLI.

Joseph interpreta los sueños de Pharaón, que le da la superintendencia de todo Egipto, y le casa con Asenéth hija de Putiphare sacerdote de Heliópolis, de la cual tiene dos hijos Manasés y Ephraim. Comienzan los siete años de esterilidad.

1. Post duos annos vidit Pharao somnium. Putabat se stare super fluvium,
2. De quo ascendebant septem boves, pulchræ et crassæ nimis : et pascebantur in locis palustribus.
3. Aliæ quoque septem emergebant de flumine, fœdæ confectæque macie : et pascebantur in ipsa amnis ripa in locis virentibus :
4. Devoraveruntque eas, quarum mira species et habitudo corporum erat. Expergefactus Pharao,
5. Rursum dormivit, et vidit alterum somnium : Septem spicæ pullulabant in culmo uno plenæ atque formosæ :
6. Aliæ quoque totidem spicæ tenues, et percussæ uredine oriebantur,
7. Devorantes omnem priorum pulchritudinem. Evigilans Pharao post quietem,

1. Al cabo de dos años [2] vió Pharaón un sueño. Pareciale que estaba parado cerca del rio [3],
2. Del cual subian siete vacas, hermosas y muy gruesas : y que pacian en lugares lagunosos.
3. Salian tambien del rio [4] otras siete feas y consumidas de flaqueza : y pacian en la misma ribera del rio en lugares enverdecidos :
4. Y se comieron á aquellas, cuya hermosura y lozanía de cuerpos era maravillosa. Despierto Pharaón,
5. Volvió á dormirse, y vió otro sueño : Siete espigas brotaban en una sola caña [5] llenas y hermosas :
6. Y otras tantas espigas nacian tambien delgadas, y picadas de tizon [6],
7. Que devoraban toda la lozanía de las primeras. Despertando Pharaón despues del reposo,

1 Parece increible que se olvidara tan pronto de lo que debia á los continuos desvelos, y á las luces y sabiduría de quien tanto le habia favorecido. Pero la prosperidad ofusca, y obscurece aquellas luces, que se perciben en la adversidad. No hay cosa que se olvide mas fácilmente, que la miseria, luego que se ha salido de ella : ni que se borre mas pronto de la memoria, que los servicios recibidos en un estado de abatimiento de aquellas personas, que no se hallan en lugar de poder favorecer; de lo cual nos ofrece la historia repetidos ejemplos. El historiador Justino, *lib.* xxxvi, dice que Joseph fué el *primer intérprete de sueños*.

2 De haber logrado su libertad el copero. Este era el tercero que Joseph estaba en la cárcel. Pero no se sabe de cierto si deben contarse estos dos años, desde la prision de Joseph ó desde que el copero fué restituido á su oficio y antigua privanza. Esta última opinion sigue Menochio; y Alapide dice que S. Agustin asegura haber estado Joseph tres años en la cárcel; bien que la obra que cita no es de este Santo, sino de S. Cesareo.

3 Del Nilo, el cual en el Egipto inferior se divide en siete brazos, por los cuales se reparte el agua en todas sus llanuras. *Exod.* vii, 19.

4 Ninguno duda, que Egipto debe su fecundidad á las inundaciones del Nilo; las cuales suceden á ciertos tiempos, y fomentan la tierra; y así el haber visto Pharaón, que las siete primeras vacas pacian la yerba á alguna distancia del rio en lugares que habian estado cubiertos con sus aguas, y en donde se habian formado lagunas, es una prueba de la fecundidad y abundancia de aquellos siete años primeros; por el contrario, las siete segundas, que pacian en la misma ribera del rio, daban á entender, que el rio no habia inundado los campos vecinos, y por consiguiente figuraban la esterilidad de los siete años segundos. Las palabras *in locis virentibus* no se leen, ni en el Hebréo, ni en los lxx.

5 C. R. *Embranca*.

6 Las espigas quemadas del tizon, ó están vacías de grano, ó contienen una especie de polvo negro. Esto proviene de cierto rocío, que se pega á las espigas, y las pudre ó el demasiado calor del sol, ó un viento abrasador : y esto mismo causaba en Egipto el viento Solano ó de Oriente, que viniendo de la Arabia sopla en los paises orientales, y particularmente en Egipto, donde hace secar el trigo, y en cierto modo lo quema. Estas espigas se llaman en griego con una sola palabra, ἀνεμόφθοροι *corrompidas por el viento*. En el original קדים, viento oriental, que sopla entre el Euphrates y el Tigris, y es muy abrasador y perjudicial á la salud y á los frutos en el Egipto.

8. Et facto mane, pavore perterritus, misit ad omnes conjectores Ægypti, cunctosque sapientes : et accersitis narravit somnium, nec erat qui interpretaretur.
9. Tunc demum reminiscens pincernarum magister, ait : Confiteor peccatum meum :
10. Iratus rex servis suis, me et magistrum pistorum retrudi jussit in carcerem principis militum :
11. Ubi una nocte uterque vidimus somnium præsagum futurorum.
12. Erat ibi puer hebræus, ejusdem ducis militum famulus : cui narrantes somnia,
13. Audivimus quidquid posteà rei probavit eventus : ego enim redditus sum officio meo : et ille suspensus est in cruce.
14. Protinùs ad regis imperium eductum de carcere Joseph totonderunt : ac veste mutata obtulerunt ei.
15. Cui ille ait : Vidi somnia, nec est qui edisserat : quæ audivi te sapientissime conjicere.
16. Respondit Joseph : Absque me Deus respondebit prospera Pharaoni.
17. Narravit ergo Pharao quod viderat : Putabam me stare super ripam fluminis,
18. Et septem boves de amne conscendere, pulchras nimis, et obesis carnibus : quæ in pastu paludis virecta carpebant.
19. Et ecce, has sequebantur aliæ septem boves in tantum deformes et macilentæ, ut nunquam tales in terra Ægypti viderim :
20. Quæ, devoratis et consumptis prioribus,
21. Nullum saturitatis dedere vestigium : sed simili macie et squalore torpebant. Evigilans, rursus sopore depressus,
22. Vidi somnium : Septem spicæ pullulabant in culmo uno plenæ atque pulcherrimæ.
23. Aliæ quoque septem tenues et percussæ uredine, oriebantur è stipula :
24. Quæ priorum pulchritudinem devoraverunt. Narravi conjectoribus somnium, et nemo est qui edisserat.

8. Y venida la mañana, espantado y despavorido, envió á llamar á todos los adivinos, y á todos los sabios de Egipto : y convocados les contó el sueño, y no habia quien lo interpretase.
9. Entonces por último recordándose el jefe de los coperos, dijo : Confieso mi pecado :
10. Indignado el rey con sus siervos, mandó nos encerrasen en la cárcel del general de los soldados á mí y al jefe de los panaderos :
11. Donde una noche vimos los dos un sueño [1] presagioso de cosas futuras.
12. Habia allí un jóven hebreo, siervo del mismo capitan de soldados : á quien contando los sueños,
13. Oimos todo lo que despues acreditó el paradero del caso : porque yo fuí restituido á mi empleo : y el otro fué colgado en una cruz [2].
14. Al punto por órden del rey sacado Joseph de la cárcel, le cortaron el pelo : y habiéndole mudado vestido [3], se lo presentaron.
15. A quien él dijo : He visto unos sueños, y no hay quien me los declare [4] : los que he oido que tú descifras con mucha sabiduría.
16. Respondió Joseph : Sin mí [5] responderá Dios cosas prósperas á Pharaón.
17. Contó pues Pharaón lo que habia visto : Me parecia estar á la ribera del rio,
18. Y que subian del rio siete vacas, hermosas en extremo, y de gruesas carnes : las cuales despuntaban la yerba verde en el pasto de la laguna.
19. Y hé aquí que á estas seguian otras siete vacas tan feas y flacas, que nunca he visto otras tales en la tierra de Egipto :
20. Las cuales, habiendo devorado y consumido á las primeras,
21. Ninguna muestra dieron de hartura, sino que estaban entorpecidas con la flaqueza y roña de antes. Despertando, y oprimido otra vez del sueño,
22. Vi este sueño : Siete espigas brotaban en una sola caña [6] llenas y muy hermosas.
23. Otras siete delgadas y picadas de tizon, salian tambien de una caña :
24. Las cuales se tragaron la lozanía de las primeras. He contado á los adivinos el sueño, y no hay quien me lo declare.

1 MS. 7. *Vimos amos sendos sueños*. Y es á la letra el texto hebréo.

2 MS. 7. *E al otro dió por enforcado*.

3 Poniéndole en traje propio de la tierra, para presentarle á Pharaón en donde usaban de un lino muy fino. Los Egipcios acostumbraban llevar el cabello cortado desde muy jóvenes.

4 MS. 7. *E absoluicion non le fallo*.

5 Symaco traslada οὐκ ἐγὼ ἀλλ' ὁ Θεὸς ἀποκριθήσεται εἰρήνην Φαραώ, *no yo, sino Dios responderá paz á Pharaón*. El nombre *paz* en la lengua hebréa no solo significa, como entre nosotros, la tranquilidad y concordia, sino todo género de prosperidad. Véase el cap. xxxvii, v. 14. Como si dijera : Los hombres, ó rey, no pueden penetrar los designios de Dios, ni interpretar su voluntad, sin que el mismo Dios los alumbre y dé luz para que la conozcan. Y así el que ha de descifrar esos sueños, no he de ser yo, sino el mismo Dios á quien adoro, comunicándome luz para que lo haga. Yo sin mi Dios nada puedo; y al contrario, mi Dios, sin valerse de mí, puede alumbrarte y hacerte conocer su voluntad, y colmarte de todos los bienes. Por tanto lo que yo te voy á descubrir tocante á tu sueño, recíbelo como de parte de Dios.

6 MS. 7. *En un astil*.

25. Respondit Joseph : Somnium regis unum est : quæ facturus est Deus, ostendit Pharaoni.

26. Septem boves pulchræ, et septem spicæ plenæ, septem ubertatis anni sunt : eamdemque vim somnii comprehendunt.

27. Septem quoque boves tenues atque macilentæ, quæ ascenderunt post eas, et septem spicæ tenues, et vento urente percussæ, septem anni venturæ sunt famis,

28. Qui hoc ordine complebuntur :

29. Ecce septem anni venient fertilitatis magnæ in universa terra Ægypti :

30. Quos sequentur septem anni alii tantæ sterilitatis, ut oblivioni tradatur cuncta retrò abundantia : consumptura est enim fames omnem terram,

31. Et ubertatis magnitudinem perditura est inopiæ magnitudo.

32. Quod autem vidisti secundò ad eamdem rem pertinens somnium : firmitatis indicium est, eò quòd fiat sermo Dei, et velociùs impleatur.

33. Nunc ergo provideat rex virum sapientem et industrium, et præficiat eum terræ Ægypti :

34. Qui constituat præpositos per cunctas regiones : et quintam partem fructuum per septem annos fertilitatis,

35. Qui jam nunc futuri sunt, congreget in horrea : et omne frumentum sub Pharaonis potestate condatur, serveturque in urbibus.

36. Et præparetur futuræ septem annorum fami, quæ oppressura est Ægyptum, et non consumetur terra inopia.

37. Placuit Pharaoni consilium et cunctis ministris ejus :

38. Locutusque est ad eos : Num invenire poterimus talem virum, qui spiritu Dei plenus sit?

39. Dixit ergo ad Joseph : Quia ostendit tibi Deus omnia quæ locutus es, Numquid sapientiorem et consimilem tui invenire potero?

25. Respondió Joseph : El sueño del rey una[1] misma cosa es : lo que ha de hacer Dios, lo ha mostrado á Pharaón.

26. Las siete vacas hermosas, y las siete espigas llenas, son siete años[2] de abundancia : y comprenden una misma significacion del sueño.

27. Asimismo las siete vacas flacas y extenuadas, que subieron en pos de aquellas, y las siete espigas delgadas y picadas del viento abrasador, son siete años del hambre que ha de venir,

28. Los cuales se cumplirán con este órden :

29. Hé aquí que vendrán siete años de grande fertilidad en toda la tierra de Egipto :

30. A los cuales sucederán otros siete años de una esterilidad tan grande, que será echada en olvido toda la abundancia pasada : porque el hambre ha de consumir[3] toda la tierra,

31. Y la grandeza de la carestía[4] ha de acabar con la grandeza de la abundancia.

32. Y en cuanto al segundo sueño que viste, y que pertenece á una misma cosa, es indicio de firmeza[5], por ser palabra de Dios, y de que se cumplirá cuanto antes.

33. Ahora pues provea el rey de un varon sabio é industrioso, y hágale gobernador de la tierra de Egipto :

34. El cual ponga gobernadores en todas las regiones, y la quinta parte de los frutos de los siete años de fertilidad,

35. Que van ya luego á empezar, recójala en graneros[6] : y enciérrese todo el trigo á disposicion de Pharaón, y guárdese en las ciudades.

36. Y esté preparado para la hambre venidera de los siete años, que ha de oprimir á Egipto, y la tierra no será consumida de la carestía[7]

37. Agradó el consejo á Pharaón y á todos sus ministros :

38. Y les habló : ¿Por ventura podremos hallar un varon[8] como este, que esté lleno de espíritu de Dios?

39. Dijo pues á Joseph : Puesto que Dios te ha manifestado todo lo que has hablado, ¿Acaso podré hallar otro mas sabio y semejante á ti?

1 Esto es : ambos sueños por significar una misma cosa, vienen á ser un solo sueño.

2 Representan á las claras la imágen de siete años de abundancia que han de venir : y las unas y las otras muestran una misma cosa en el sueño, que has tenido.

3 MS. 3, y Ferrar. *Atemara.* Toda la tierra de Egipto y de las provincias comarcanas.

4 Y esta fertilidad tan grande quedará como sepultada en la extrema carestía y hambre, que despues se experimentará.

5 Como si dijera : El segundo sueño es confirmacion del primero, y denota por una parte la certidumbre, y por otra la velocidad, con que se han de verificar las cosas significadas por los dos sueños. *Malvenda y Menoch.*

6 Joseph previó, que esto bien administrado y con la economía, que suele haber en años escasos, podria bastar para la subsistencia del pueblo : y es creible que no faltaria la cosecha en las riberas ó cercanías del Nilo.

7 MS. 3. *E non se tajará la tierra con la fambre.*

8 Pharaón, ya por la explicacion, que Joseph le dió de los sueños, ya por los consejos tan útiles á la conservacion del estado, que oyó de su boca, llegó á conocer, que en este extranjero y esclavo se descubria una sabiduría mas que humana. Y así registrando en Joseph un tesoro inestimable, del que el cielo le hacia un presente, le destinó para poner en ejecucion lo que aconsejaba. ¡Dichosos aquellos príncipes, á quienes Dios da luz para discernir el verdadero merito! Que mirando, como mas propios para el gobierno, á los que tienen mayor sabiduría, bondad y religion, los hacen buscar en el secreto de su retiro, en donde su modestia los tiene ocultos; y aun dentro de las mismas prisiones, donde la injusticia y la envidia suele tenerlos encerrados con perjuicio del bien público.

40. [a] Tu eris super domum meam, et ad tui oris imperium cunctus populus obediet : uno tantùm regni solio te præcedam.

41. Dixitque rursus Pharao ad Joseph : Ecce constitui te super universam terram Ægypti.

42. Tulitque annulum de manu sua, et dedit eum in manu ejus : vestivitque eum stola byssina, et collo torquem auream circumposuit.

43. Fecitque eum ascendere super currum suum secundum, clamante præcone, ut omnes coram eo genu flecterent, et præpositum esse scirent universæ terræ Ægypti.

44. Dixit quoque rex ad Joseph : Ego sum Pharao : absque tuo imperio non movebit quisquam manum aut pedem in omni terra Ægypti.

45. Vertitque nomen ejus, et vocavit eum lingua Ægyptiaca, Salvatorem mundi. Deditque illi uxorem Aseneth filiam Putiphare sacerdotis Heliopoleos. Egressus est itaque Joseph ad terram Ægypti.

46. (Triginta autem annorum erat quando stetit in conspectu regis Pharaonis) et circuivit omnes regiones Ægypti.

47. Venitque fertilitas septem annorum : et in manipulos redactæ segetes congregatæ sunt in horrea Ægypti.

48. Omnis etiam frugum abundantia in singulis urbibus condita est.

40. Tú serás sobre mi casa, y al imperio de tu boca obedecerá todo el pueblo : solamente en él único solio del reino te precederé[1].

41. Y dijo mas Pharaón á Joseph : Hé aquí que te he constituido sobre toda la tierra de Egipto.

42. Y tomó el anillo de su mano, y púsolo[2] en la mano de él : y le vistió una ropa de lino muy fino, y le puso al rededor del cuello un collar de oro.

43. Y le hizo subir en su segunda carroza[3], gritando un pregonero, que todos delante de él doblasen la rodilla[4], y supiesen que era gobernador de toda la tierra de Egipto.

44. Dijo tambien el rey á Joseph : Yo soy Pharaón : sin tu órden ninguno moverá mano ó pié en toda la tierra de Egipto[5].

45. Y le mudó el nombre, y llamóle en lengua Egipciaca, Salvador del mundo[6]. Y dióle por mujer á Asenéth hija de Putiphare[7] sacerdote de Heliópolis. Y así salió Joseph á la tierra de Egipto[8].

46. (Y era de treinta años[9] cuando compareció en presencia del rey Pharaón) y dió vuelta á todas las regiones de Egipto.

47. Y vino la fertilidad de los siete años : y las mieses reducidas en gavillas fueron recogidas en los graneros de Egipto[10].

48. Toda la abundancia de los frutos[11] se encerró tambien en cada una de las ciudades.

1 Entre tu persona y la mia no habrá mas diferencia, que llevar yo sobre mis sienes la corona, y ocupar el trono.

2 Todas señales de la mayor confianza y autoridad; pues con el sello ó anillo le daba poder y autoridad para que sellara é hiciera publicar en nombre del rey todo lo que le pareciese justo y conveniente para el bien de sus vasallos. Y el collar se daba entre los Egipcios al presidente del senado ó del consejo. El vestido en hebréo שש, en griego Βύσσος, era de lino finísimo y blanquísimo, muy diferente del que se usaba comunmente.

3 MS. 3. *E encavalgólo en la segunda encavalgadura quel tenia.* Que es la que se llama de respeto, y va detrás de la que sirve para la persona del rey. Otros creen que esta seria la que estaba destinada para la persona mas principal y de mayor autoridad despues del rey.

4 Este pregonero era un rey de armas, que decia : אברך *abrech*, que parece ser voz egipciaca, y segun el Hebréo se interpreta *padre tierno*, ó *dobla las rodillas*, conforme lo explicó Aquila.

5 Ninguno osará hacer cosa alguna de importancia sin tu órden y noticia.

6 En Hebréo צפנת פענח, que algunos, atendiendo á las raices hebreas, lo explican *revelador de las cosas ocultas*, y la Ferrariense pone : *Lo encubierto descubrién;* pero S. Jerónimo afirma que esta expresion *Saphanath Phaanecha*, ó como traducen los LXX *Psonthomphanich*, es egipciaca, y no hebréa; y que segun la fuerza de aquella lengua, significa Salvador del mundo.

7 No se sabe de cierto, si este Putiphare es diferente de aquel Putiphár, á quien Joseph fué vendido por esclavo. Muchos dicen que sí, porque Putiphár era capitan de la guardia del rey, y Putiphare era sacerdote de Heliópolis. El Crysóstomo, *Homil.* LXIII *in Genes.* Pero S. Jerónimo en las tradiciones hebraicas dice, que los dos son uno mismo, y que es tradicion de los Hebréos que compró á Joseph Putiphár por su hermosura para abusar de ella, y que Dios le hizo impotente, y así pudo ser y fué elegido por sacerdote ó pontífice de Heliópolis, y que de este era hija Asenéth con quien casó Joseph : el cual no pecó tomando por mujer una hija de un Gentil; siguió para esto una particular inspiracion del cielo. Fuera de que esto no estaba entonces absolutamente prohibido, y podia esperar que Dios se valiese de él, como de instrumento, para convertir á su mujer. Tampoco parecia conveniente resistir á la voluntad del príncipe con peligro de perder su dignidad, y la ocasion de hacer bien á la casa de su padre y á su pueblo, y de promover el culto del verdadero Dios. La ciudad de Heliópolis en el Hebréo es און *On;* y así se le dió, aunque mucho despues, aquel nombre griego, que significa *ciudad del Sol.*

8 Para dar las disposiciones correspondientes al encargo, que Pharaón le habia dado, y á la confianza que de él habia hecho.

9 Tiene muchas dificultades esta cronología en la historia de Joseph.

10 Lo que contribuia para su conservacion, y tambien para que las bestias tuviesen paja, que comer.

11 Y toda esta grande abundancia de grano.

a Psalm. CIV, 21. I Machab. II, 53. Act. VII, 10.

49. Tantaque fuit abundantia tritici, ut arenæ maris coæquaretur, et copia mensuram excederet.

50. [a] Nati sunt autem Joseph filii duo antequàm veniret fames: quos peperit ei Aseneth, filia Putiphare sacerdotis Heliopoleos.

51. Vocavitque nomen primogeniti, Manasses, dicens: Oblivisci me fecit Deus omnium laborum meorum, et domûs patris mei.

52. Nomen quoque secundi appellavit Ephraim, dicens: Crescere me fecit Deus in terra paupertatis meæ.

53. Igitur transactis septem ubertatis annis, qui fuerant in Ægypto:

54. Cœperunt venire septem anni inopiæ, quos prædixerat Joseph: et in universo orbe fames prævaluit, in cuncta autem terra Ægypti panis erat.

55. Qua esuriente, clamavit populus ad Pharaonem, alimenta petens. Quibus ille respondit: Ite ad Joseph: et quidquid ipse vobis dixerit, facite.

49. Y fué tan grande la abundancia de trigo, que igualaba á la arena de la mar, y la copia excedia toda medida.

50. Y nacieron á Joseph dos hijos, antes que viniese la hambre: los cuales le parió Asenéth, hija de Putiphare sacerdote de Heliópolis.

51. Y llamó el nombre del primogénito, Manassés [1], diciendo: Dios me ha hecho olvidar de todos mis trabajos, y de la casa de mi padre.

52. Y el nombre del segundo llamó Ephraim [2], diciendo: Dios me ha hecho crecer en la tierra de mi pobreza [3].

53. Pasados pues los siete años de la abundancia, que habia habido en Egipto:

54. Comenzaron á venir los siete años de escasez, que Joseph habia profetizado: y prevaleció el hambre por todo el mundo [4]; mas en toda la tierra de Egipto habia pan [5].

55. La que hambrienta, clamó el pueblo á Pharaón, pidiendo alimentos. A los cuales él respondió: Id á Joseph: y haced todo lo que él os dijere [6].

1 El que hace olvidar, de la raiz נשה, *olvidar.*

2 *Abundancia, el que crece,* del verbo פרה, *fructificó.*

3 Dios me ha elevado, y me ha colmado de riquezas en la tierra donde entré pobre y esclavo.

4 Quiere decir, en Egipto y provincias vecinas, como la tierra de Chanaán, donde habitaba Jacob, la Syria....

5 Porque Joseph tenia cerrado el trigo y de reserva en los graneros del rey.

6 Vemos á este elevado á la mayor gloria, despues de los mas largos y penosos sufrimientos. En uno y otro estado era figura de Jesucristo. Esto es lo que vamos á hacer ver aquí con la mayor brevedad, que nos sea posible. Joseph fué aborrecido de sus hermanos, porque los acusó de un delito vergonzoso, y porque su virtud condenaba sus desórdenes y vida licenciosa: Jesucristo fué aborrecido de los Judíos, que eran sus hermanos segun la carne; porque les daba en rostro con su hipocresía, y porque su santidad y doctrina condenaba sus costumbres depravadas. Jacob envió á Joseph, que era el hijo mas amado, en busca de sus hermanos, y para que le diese cuenta de su estado y del de los ganados: Jesucristo, el Hijo Unigénito y amado del Padre, fué enviado á buscar á sus hermanos, y las ovejas de la casa de Israél, que se habian extraviado. Joseph obedeció prontamente á Jacob: y Jesucristo dijo: *Vedme aquí, Señor, que vengo á hacer vuestra voluntad. Hebr.* x, 9. Luego que los hermanos descubrieron á Joseph, resolvieron quitarle la vida: luego que Jesucristo comenzó á descubrir á los Judíos su mision, resolvieron estos quitarle la vida. JOANN. XI, 47, 53. Joseph despojado de su túnica, echado en una cisterna, de donde salió despues con vida, era imágen de la muerte, sepultura y resurreccion de Jesucristo. Joseph fué vendido por veinte siclos: Jesucristo lo fué por treinta. La ropa de Joseph teñida de sangre, representaba la humanidad de Jesucristo teñida toda y cubierta de su propia sangre. Joseph esclavo y prisionero en Egipto, era figura de Jesucristo humillado, abatido y hecho esclavo por los hombres.

La mujer de Putiphár, que solicitó á Joseph á una maldad, no le pudo persuadir: pero tampoco ella quedó persuadida de sus poderosas razones: le quiso detener, y se quedó con su capa entre las manos: la Synagoga, esposa infiel y adúltera, irritada de la pureza de doctrina y santidad con que Jesucristo condenaba sus máximas corrompidas, se asió, digámoslo así, del vestido de su carne, y le despojó de él violentamente. Joseph calumniado falsamente, no abrió la boca para defenderse, y fué condenado sin ser oido, y contra toda justicia: Jesucristo acusado por los príncipes de los sacerdotes, guardó un silencio tan grande, que causó admiracion á su mismo juez, que le condenó á morir, no obstante que conocia su inocencia, y las calumnias y envidia de sus acusadores. Joseph en una cárcel entre los dos oficiales de Pharaón, anunció al uno su restablecimiento, y al otro su suplicio: Jesucristo en una cruz entre dos ladrones, concedió al uno la gracia de una viva fe y de una verdadera conversion; y dejó al otro en sus tinieblas é impenitencia. Joseph despues al tercer año de prision, salió de ella para ser engrandecido y elevado á la mayor gloria: Jesucristo al dia tercero de la obscuridad de un sepulcro, resucitó glorioso para entrar en la posesion de su reino. Todos doblaban la rodilla delante de Joseph, que fué hecho superintendente de todo Egipto: toda rodilla se dobla al nombre de Jesus, que fué hecho cabeza del cuerpo místico de su Iglesia. Joseph no tenia otro que le precediera, sino el rey: Jesucristo, en cuanto hombre, no tiene otro que le preceda sino el Padre. *I Cor.* XV, 27. Solo se encontraba trigo en Egipto donde Joseph tenia la autoridad: solo hay salud en aquella Iglesia, donde reina Jesucristo. Pharaón enviaba á Joseph á todos los que le pedian alimentos: nada se puede conseguir sino por Jesucristo, que es el medianero. Todos, y de todas partes venian á Egipto y á Joseph para comprar trigo: Jesucristo abre los tesoros de la gloria, para todos los que quieran comprarla á precio de una fe y piedad sincera, y sean estos los que fueren, sin aceptacion de personas.

a Infrà XLVI, 20; XLVIII, 5.

56. Crescebat autem quotidie fames in omni terra: aperuitque Joseph universa horrea, et vendebat Ægyptiis: nam et illos oppresserat fames.

57. Omnesque provinciæ veniebant in Ægyptum, ut emerent escas, et malum inopiæ temperarent.

56. Y crecia el hambre cada dia en toda la tierra: y Joseph abrió todos los graneros [1], y vendia á los Egipcios: porque á ellos tambien habia oprimido el hambre.

57. Y todas las provincias venian á Egipto, para comprar alimentos, y templar el mal de la escasez.

CAPITULO XLII.

Los hermanos de Joseph pasan á Egipto á comprar trigo. El los conoce, y trata con aparente severidad y dureza. Por último dejando á Simeon en prision, los deja volver á la tierra de Chanaán con la condicion de que le han de traer á Benjamin.

1. Audiens autem Jacob quòd alimenta venderentur in Ægypto, dixit filiis suis: Quare negligitis?

2. Audivi quòd triticum venundetur in Ægypto: descendite, et emite nobis necessaria, ut possimus vivere, et non consumamur inopia.

3. Descendentes igitur fratres Joseph decem, ut emerent frumenta in Ægypto,

4. Benjamin domi retento à Jacob, qui dixerat fratribus ejus: Ne fortè in itinere quidquam patiatur mali:

5. Ingressi sunt terram Ægypti cum aliis qui pergebant ad emendum. Erat autem fames in terra Chanaan.

6. Et Joseph erat princeps in terra Ægypti, atque ad ejus nutum frumenta populis vendebantur. Cùmque adorassent eum fratres sui,

7. Et agnovisset eos, quasi ad alienos duriùs loquebatur, interrogans eos: Unde venistis? Qui responderunt: De terra Chanaan, ut emamus victui necessaria.

8. Et tamen fratres ipse cognoscens, non est cognitus ab eis.

9. Recordatusque somniorum, quæ aliquando viderat, ait ad eos: Exploratores es-

1. Y oyendo Jacob que se vendian alimentos en Egipto, dijo á sus hijos: ¿Porqué os descuidais [2]?

2. He oido que se vende trigo en Egipto: descended, y comprad lo que necesitamos, para que podamos vivir, y no perezcamos de hambre.

3. Descendiendo pues diez hermanos de Joseph, para comprar granos en Egipto,

4. Retenido en casa Benjamin por Jacob, que habia dicho á los hermanos de él: No sea que padezca en el camino algun desastre:

5. Entraron en la tierra de Egipto con otros que iban á comprar. Y habia hambre en la tierra de Chanaán.

6. Y Joseph era el príncipe en la tierra de Egipto [3], y á una seña suya se vendian los granos á los pueblos. Y habiéndole adorado [4] sus hermanos,

7. Y reconocídolos él, les hablaba con aspereza como á extraños, preguntándoles: ¿De dónde habeis venido? Los cuales respondieron: De tierra de Chanaán, á comprar lo necesario para el sustento.

8. Y no obstante conociendo él á sus hermanos, no fué conocido por ellos [5].

9. Y acordándose de los sueños, que alguna vez habia visto, les dijo: Espías sois [6]: á re-

1 MS. 3. *Silos.* MS. 2. *Alfolies.*

2 El Hebréo: *¿Porqué os estais mirando los unos á los otros?* Y los LXX: *¿Porqué sois perezosos?* Aquí se padece una terrible hambre, en Egipto se vende trigo, y vosotros ni siquiera pensais en ir allá, para traer lo necesario con que podamos subsistir.

3 FERRAR. *El podestador.* Y la palabra del texto hebréo השליט, significa *dueño,* ó *emperador.*

4 Habiéndose inclinado profundamente hasta el suelo en señal de su sumision y respeto. Ellos sin saberlo verificaron los sueños proféticos de Joseph.

5 MS. 7. *E desfiguróse á ellos.* Lo que es muy conforme al texto hebréo.

6 MS. 7. *Esculcas dévedes ser.* El designio de Joseph en esta acusacion, que hizo á sus hermanos, fué obligarlos y ponerlos en ocasion de que le dieran nuevas de su padre y de Benjamin, cuya ausencia ó falta le podia dar que sospechar, que le hubiesen tratado del mismo modo, que á él en otro tiempo. Y así no se puede argüir aquí á Joseph de calumnia ó de mentira, cuando les dice: *Vosotros sois unos espías....* que es como si les dijera: Os tendré y trataré como á espías, sino me dais pruebas evidentes de lo contrario. Tambien se puede explicar este paso segun la muy probable interpretacion, que le da el angélico doctor santo Tomás, á quien citando Cornelio Alapide dice así: Joseph no habla asertivamente, sino como el que tienta y prueba, como aseguran los jueces un delito, al tiempo de examinar y hacer el interrogatorio al reo, para sacar la verdad. Del mismo modo aquí Joseph tienta y prueba á sus hermanos, para estrecharlos á que le cuenten la verdad de lo que les ha de preguntar acerca de su padre y de su hermano Benjamin. Esta severidad aparente, que usó Joseph con sus hermanos, era una mortifica-

tis : ut videatis infirmiora terræ venistis.

10. Qui dixerunt : Non est ita, domine, sed servi tui venerunt ut emerent cibos.

11. Omnes filii unius viri sumus : pacifici venimus, nec quidquam famuli tui machinantur mali.

12. Quibus ille respondit : Aliter est : immunita terræ hujus considerare venistis.

13. At illi : Duodecim, inquiunt, servi tui, fratres sumus, filii viri unius in terra Chanaan : minimus cum patre nostro est, alius non est super.

14. Hoc est, ait, quod locutus sum : Exploratores estis.

15. Jam nunc experimentum vestri capiam : per salutem Pharaonis non egrediemini hinc, donec veniat frater vester minimus.

16. Mittite ex vobis unum, et adducat eum : vos autem eritis in vinculis, donec probentur quæ dixistis, utrùm vera an falsa sint : alioquin per salutem Pharaonis exploratores estis.

17. Tradidit ergo illos custodiæ tribus diebus.

18. Die autem tertio eductis de carcere, ait : Facite quæ dixi, et vivetis : Deum enim timeo.

19. Si pacifici estis, frater vester unus

conocer lo menos fuerte de la tierra [1] habeis venido.

10. Los cuales dijeron : No es así, señor, mas tus siervos han venido á comprar alimentos.

11. Todos somos hijos de un solo hombre : venimos de paz [2], ni tus siervos maquinan mal alguno.

12. A los cuales él respondió : De otra manera es : habeis venido á reconocer lo que no está fortificado en esta tierra.

13. Y ellos dijeron : Doce hermanos somos, tus siervos, hijos de un solo hombre en la tierra de Chanaán : el mas pequeño está con nuestro padre, el otro no existe ya.

14. Esto es, replicó, lo mismo que he dicho : Espías sois [3].

15. Voy ahora á hacer prueba de vosotros : por vida de Pharaón [4] que no saldréis de aquí, hasta que venga vuestro hermano el mas pequeño.

16. Enviad uno de vosotros, y tráigalo : y vosotros quedaréis en prisiones, hasta que se pruebe si es verdadero ó falso lo que habeis dicho : de otra suerte por vida de Pharaón que espías sois [5].

17. Y así los envió por tres dias á la cárcel.

18. Y al tercero dia habiéndolos sacado de la cárcel, dijo : Haced lo que he dicho, y viviréis : pues temo á Dios.

19. Si sois de paz [6], uno de vuestros herma-

cion muy ligera, si se considera lo que ellos ejecutaron con él : y al mismo tiempo ocultaba una ternura y amor fraternal muy grande, como el suceso lo acreditó. Fuera de que queria que aprendieran por este medio y por experiencia propia á compadecerse de los trabajos y aflicciones ajenas. Y sobre todo no cabe la menor duda, que Joseph en todo lo que hizo con sus hermanos, se movia por particular instinto y espíritu de Dios.

1 MS. 3. *Las tanecalas de la tierra*. C. R. *Lo descubierto*.

2 Con pensamientos de paz, sin malos fines ni designios.

3 Y si quereis persuadirme que no lo sois, vuelva uno de vosotros, y tráigame acá á ese hermano menor, que decis se ha quedado en casa con su padre. De otra suerte, os aseguro por vida de Pharaón, que no saldréis de aquí. Ellos por su antigua perfidia no merecian ser creidos sobre su palabra; y así la prueba única, que desea Joseph, y que le puede contentar y satisfacer, es ver en su presencia á su querido Benjamin.

4 Algunos creen que este no fué juramento, sino aseveracion ó confirmacion, dando á entender, que indubitablemente cumpliria lo que decia. Otros comunmente sienten que juró por la vida de Pharaón : véase el cap. siguiente, v. 3, venerando en la criatura al Criador, de quien Pharaón habia recibido todo el poder y la grandeza. Pero este juramento no recae sobre las palabras *sois unos espías*, de manera que afirmara con juramento, que eran espías; pues esta exposicion es contraria á toda la serie del contexto. Lo que afirmó con juramento, fué, que sino le traian á Benjamin, no saldrian de allí, á excepcion del que habia de ir á llevarle, y que los trataria como á espías. Cap. siguiente, v. 3. Y esto lo dijo con intencion de cumplirlo; y para que vieran, que esto no se quedaba en solas palabras y amenazas, los hizo poner á todos en la cárcel, y creer que su vida dependia de la venida de su hermano Benjamin. Pero mudando despues de dictámen por justas razones y reflexiones, al cabo de tres dias los hizo sacar de las prisiones; y dejando en ellas á Simeón, despachó y dejó ir á todos los demás, encargándoles que ejecutaran sin dilacion sus órdenes, para que su vida estuviese segura. Como este severo rigor, con que Joseph al exterior trataba á sus hermanos, iba acompañado de la mas tierna compasion, como se ve por las órdenes, que dió para que á cada uno le pusieran en la boca de los costales el dinero que habia traido, y les proveyeran abundantemente de todo lo que necesitasen para el camino; es muy verisímil, que luego que volvieron las espaldas, mandó, que atendiendo solamente á la seguridad de la persona de Simeón, en todo lo demás fuese tratado con la mayor humanidad y regalo; y que lo harian así por espacio de un año que tardaron en volver. Y aun Theodoreto, Lyr. el Tostado y otros sienten que le dió absoluta libertad, luego que partieron los hermanos.

5 Que os trataré, como á espías. Segun el texto samaritano ellos respondieron : *Ese jóven no podrá dejar á su padre; y si lo deja, su padre morirá*. Y en virtud de esto parece los manda aprisionar.

6. Esto corresponde á lo que ellos habian dicho : *venimos de paz*. En el Hebréo en ambos lugares se lee *recti*, los cuales están enlazados entre sí de esta manera : Si sois buenos y sinceros, sino habeis venido con el fin de explorar, para entregar á los enemigos los lugares desguarnecidos y menos fuertes de Egipto, y de allí hacer la

ligetur in carcere : vos autem abite, et ferte frumenta quæ emistis, in domos vestras,

20. [a] Et fratrem vestrum minimum ad me adducite, ut possim vestros probare sermones, et non moriamini. Fecerunt ut dixerat,

21. Et locuti sunt ad invicem : Meritò hæc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum, videntes angustiam animæ illius, dum deprecaretur nos, et non audivimus : idcircò venit super nos ista tribulatio.

22. E quibus unus Ruben, ait : Numquid non dixi vobis : [b] Nolite peccare in puerum : et non audistis me? En sanguis ejus exquiritur.

23. Nesciebant autem quòd intelligeret Joseph : eò quòd per interpretem loqueretur ad eos.

24. Avertitque se parumper, et flevit : et reversus locutus est ad eos.

25. Tollensque Simeon, et ligans illis præsentibus, jussit ministris ut implerent eorum saccos tritico, et reponerent pecunias singulorum in sacculis suis, datis suprà cibariis in viam : qui fecerunt ita.

26. At illi portantes frumenta in asinis suis, profecti sunt.

27. Apertoque unus sacco, ut daret jumento pabulum in diversorio, contemplatus pecuniam in ore sacculi,

28. Dixit fratribus suis : Reddita est mihi pecunia, en habetur in sacco. Et obstupefacti turbatique, mutuò dixerunt, quidnam est hoc quod fecit nobis Deus?

nos quede atado en la cárcel : y vosotros id, y llevad los granos que habeis comprado, á vuestras casas,

20. Y traedme á vuestro hermano el mas pequeño, para que pueda abonar vuestras palabras, y no murais. Hiciéronlo como lo habia dicho,

21. Y dijeron el uno al otro : Justamente padecemos esto, porque pecamos contra nuestro hermano, viendo la angustia de su alma, cuando nos rogaba [1], y no le oimos : por esto ha venido sobre nosotros esta tribulacion.

22. Uno de los cuales Rubén, dijo : ¿Por ventura no os dije : No querais pecar contra el muchacho : y no me escuchásteis [2]? Ved como es demandada su sangre.

23. Y no sabian que Joseph lo entendia : por cuanto les hablaba por intérprete [3].

24. Y apartóse [4] un poco, y lloró : y habiendo vuelto les habló.

25. Y tomando á Simeón [5], y atándolo á presencia de ellos, mandó á los oficiales que les llenasen los costales de trigo, y que volviesen á poner el dinero de cada uno de ellos en sus costales, habiéndoles dado además víveres para el camino : los cuales así lo hicieron.

26. Y ellos llevando los granos en sus asnos, se fueron.

27. Y como uno hubiese abierto el costal para dar un pienso al jumento en el meson, al ver el dinero en la boca del costal,

28. Dijo á sus hermanos : Me han vuelto el dinero, ved aquí que está puesto en el costal. Y asombrados y turbados, dijeron el uno al otro : ¿Qué es esto [6] que ha hecho Dios con nosotros?

guerra y alzarse con todo el reino : sino teneis, repito, miras hostiles, y habeis venido con intenciones de *paz*, quédese uno de vosotros, hasta que los otros traigan al hermano mas pequeño.

1 MS. 7. *Cá vimos en quexo su ánima quando se acuitaba á nos*. Estas circunstancias, que agravan el delito en los hermanos, se refieren en el cap. XXXVII. Este delito olvidado por espacio de veinte y dos ó veinte y tres años, se les representó ahora tan vivamente en la memoria, que les parecia que acababan de cometerlo. Todos se acusaron, ninguno se excusó, y convinieron todos, en que era justo el castigo que sufrian. Los hombres no borrarán jamás de su corazon el sentimiento, que Dios ha impreso en él de su presencia y de su justicia. Por otra parte se ve cuan útiles nos son las tribulaciones que Dios nos envía. El dolor nos saca la voz de la verdad, para que confesemos con sinceridad, y detestemos eficazmente nuestros delitos : y la pena nos abre los ojos, que habia cerrado la culpa.

2 No hicisteis caso de lo que yo os decia.

3 MS. 3 y 7. *Porque habia trujamán entre ellos*. Los de la tierra de Chanaán no necesitaban de él para darse á entender á los Egipcios; pero Joseph le usa, ó por autoridad y grandeza, ó porque sus hermanos no le reconociesen por la voz, ó por la pronunciacion.

4 Ferrar. *Y arredróse de sobre ellos*. Esto hace ver claramente, cual era el corazon de Joseph para con sus hermanos.

5 Este que era de un genio fiero é inhumano, debió ser sin duda el que persiguió mas cruelmente á Joseph, y por consiguiente quien insistió mas en que se le quitara la vida, cuya circunstancia no ignoraria Joseph. Así pues necesitaba de mayor rigor, para que se reconociese. *Martini*.

6 En el v. 35, se dice que todos abrieron los sacos, lo que era muy regular, y que hallaron del mismo modo su dinero. Considerando por una parte, lo que les acababa de suceder, y viendo por otra este hallazgo tan poco conforme á las circunstancias pasadas, sorprendidos y llenos de susto, exclamarian de este modo : ¿Qué es esto que nos sucede? aquí sin duda se encierra algun misterio : lo que nos pasa, es una cosa muy extraña y que nosotros no entendemos; pero lo que nos toca, es venerar, y no pretender penetrar los designios de Dios.

a Infrà XLIII, 5. — *b* Suprà XXXVII, 22.

29. Veneruntque ad Jacob patrem suum in terram Chanaan, et narraverunt ei omnia quæ accidissent sibi, dicentes :
30. Locutus est nobis dominus terræ durè, et putavit nos exploratores esse provinciæ.
31. Cui respondimus : Pacifici sumus, nec ullas molimur insidias.
32. Duodecim fratres uno patre geniti sumus : unus non est super, minimus cum patre nostro est in terra Chanaan.
33. Qui ait nobis : Sic probabo quòd pacifici sitis : fratrem vestrum unum dimittite apud me, et cibaria domibus vestris necessaria sumite, et abite,
34. Fratremque vestrum minimum adducite ad me, ut sciam quòd non sitis exploratores : et istum, qui tenetur in vinculis, recipere possitis : ac deinceps quæ vultis, emendi habeatis licentiam.
35. His dictis, cùm frumenta effunderent, singuli repererunt in ore saccorum ligatas pecunias : exterritisque simul omnibus,
36. Dixit pater Jacob : Absque liberis me esse fecistis, Joseph non est super, Simeon tenetur in vinculis, et Benjamin auferetis : in me hæc omnia mala reciderunt.

37. Cui respondit Ruben : Duos filios meos interfice, si non reduxero illum tibi : trade illum in manu mea, et ego eum tibi restituam.
38. At ille : Non descendet, inquit, filius meus vobiscum : frater ejus mortuus est, et ipse solus remansit : si quid ei adversi acciderit in terra ad quam pergitis, deducetis canos meos cum dolore ad inferos.

29. Y vinieron á su padre Jacob á la tierra de Chanaán, y le contaron todo lo que les habia acaecido, diciendo :
30. El señor de aquella tierra nos habló con dureza, y pensó que nosotros éramos espías de la provincia.
31. Al cual respondimos : Somos de paz, y no maquinamos algunas asechanzas.
32. Somos doce hermanos hijos de un mismo padre : el uno ya no existe, el mas pequeño está con nuestro padre en tierra de Chanaán.
33. El cual nos dijo : Con esto haré prueba de que sois hombres de paz [1] : dejad conmigo un hermano vuestro, y tomad los alimentos necesarios para vuestras casas, y andad,
34. Y traedme á vuestro hermano el mas pequeño, para que yo sepa que no sois espías : y podais recobrar á este, que queda en prisiones : y en adelante tengais licencia de comprar lo que quisiéreis.
35. Dicho esto, al vaciar el grano, halló cada uno el dinero atado [2] en la boca de los costales : y como todos á una quedasen asombrados [3],
36. Dijo el padre Jacob : Vosotros me habeis hecho estar sin hijos [4], Joseph ya no existe [5], Simeón queda en prisiones, y me quitaréis á Benjamin : sobre mí han recaido todos estos males [6].
37. Al cual Rubén respondió : A mis dos hijos mátalos [7], si no te lo volviere : entrégale en mi mano, y yo te lo restituiré.
38. Pero él : No descenderá [8], replicó, mi hijo con vosotros : su hermano murió, y él solo [9] ha quedado : si le acaeciere algun desastre en la tierra adonde os encaminais, llevaréis mis canas con dolor al sepulcro [10].

1 Segun el Hebréo כי כנים, *que sois sinceros.*
2 MS. 7. *La coutiá de la plata.*
3 Ellos disimularon y fingieron esta nueva sorpresa, para que su padre no los reprendiese, por no haber llevado el dinero, luego que lo hallaron, al que les habia entregado el trigo.
4 Ferrar. *A mí desfijastes.*
5 Esta frase *unus non est super*, se halla repetida tres veces en este capítulo. En la boca de los hermanos de Joseph, no significa precisamente : *Uno ha muerto*, sino que no parecia, ó se le tenia por muerto; por cuanto habiéndole vendido á los Ismaelitas no podian asegurar que hubiese muerto. Al contrario, en la boca de Jacob, significa que habia muerto, porque así lo creia, y lo dice expresamente en el v. 38. En el texto hebréo se lee איננו *no él*, como si dijera : *No es ya para nosotros, ha muerto para nosotros.* Lo que corresponde al v. 15 del cap. xxxi de Jeremías, donde dice : כי איננו, *porque no él*, en vez de *no ellos*, en plural. Lo que S. Matheo ii, 18, cita así : *porque no son.*
6 Todos estos males han venido sobre mí, el uno despues del otro.
7 Yo consiento que quites la vida á mis dos hijos, que dejo en tu poder. Por el cap. xlvi, 9, consta, que tuvo cuatro hijos.
8 Despues de la pérdida de Joseph, de todo sospechaba, y todo lo temia Jacob, y sin culpar á ninguno, desconfiaba de todos.
9 De Rachél.
10 Haréis de modo, que el dolor que oprimirá mi corazon, si le sucede algun trabajo, acabe con mis años, y dé con mi vejez en el sepulcro. Ferrar. *A la fuessa.*

CAPÍTULO XLIII.

Los hermanos de Joseph vuelven á Egipto con Benjamin, y con varios regalos para Joseph, que los recibe con mucha afabilidad y les tiene un banquete.

1. Interim fames omnem terram vehementer premebat.
2. Consumptisque cibis quos ex Ægypto detulerant, dixit Jacob ad filios suos : Revertimini, et emite nobis pauxillùm escarum.
3. Respondit Judas : Denuntiavit nobis vir ille sub attestatione jurisjurandi, dicens : Non videbitis faciem meam, nisi fratrem vestrum minimum adduxeritis vobiscum.
4. Si ergò vis eum mittere nobiscum, pergemus pariter, et ememus tibi necessaria :
5. Sin autem non vis, non ibimus : vir enim, ut sæpe diximus, denuntiavit nobis, dicens : [a] Non videbitis faciem meam absque fratre vestro minimo.
6. Dixit eis Israël : In meam hoc fecistis miseriam, ut indicaretis ei et alium habere vos fratrem.
7. At illi responderunt : Interrogavit nos homo per ordinem nostram progeniem : si pater viveret : si haberemus fratrem : et nos respondimus ei consequenter juxta id quod fuerat sciscitatus : numquid scire poteramus quòd dicturus esset : Adducite fratrem vestrum vobiscum ?
8. Judas quoque dixit patri suo : Mitte puerum mecum, ut proficiscamur, et possimus vivere : ne moriamur nos et parvuli nostri.

9. [b] Ego suscipio puerum : de manu mea require illum. Nisi reduxero, et reddidero eum tibi, ero peccati reus in te omni tempore.
10. Si non intercessisset dilatio, jam vice altera venissemus.
11. Igitur Israël pater eorum dixit ad eos : Si sic necesse est, facite quod vultis : sumite de optimis terræ fructibus in vasis vestris, et deferte viro munera, modicùm resinæ, et mellis, et storacis, stactes, et terebinthi, et amygdalarum.

1. Entretanto el hambre afligia en gran manera á toda la tierra [1].
2. Y consumidos los víveres que habian traido de Egipto, dijo Jacob á sus hijos : Volved, y compradnos un poquito de víveres.
3. Respondió Judá : Aquel hombre nos intimó con protesta [2] de juramento, diciendo : No veréis mi rostro, si no trajéreis á vuestro hermano el mas pequeño con vosotros.
4. Por tanto si quieres enviarle con nosotros, iremos juntos, y te compraremos lo necesario :
5. Mas si no quieres, no iremos : porque aquel hombre, como ya muchas veces hemos dicho, nos intimó, diciendo : No veréis mi rostro sin vuestro hermano el mas pequeño.
6. Díjoles Israél : Para desdicha mia le hicisteis saber, que aun teníais vosotros otro hermano.
7. Mas ellos respondieron : Preguntónos el hombre por órden nuestro linaje : si vivia el padre : si teníamos otro hermano : y nosotros le respondimos al tenor de aquello que nos habia preguntado : ¿acaso podíamos saber que habia de decir : Traed á vuestro hermano con vosotros?
8. Judá dijo tambien á su padre : Envia conmigo al muchacho [3], para que marchemos, y podamos vivir : no sea que muramos nosotros y nuestros niños.
9. Yo me encargo del muchacho : demándale de mi mano. Si no te lo volviere á traer, y pusiere en tus manos, seré reo de pecado contra tí [4] en todo tiempo.
10. Si no hubiera habido esta detencion, ya hubiéramos venido [5] otra vez.
11. Y así Israél padre de ellos les dijo : Si así es menester, haced lo que quisiéreis : tomad en vuestras vasijas de los mejores frutos de la tierra, y llevad á aquel hombre presentes, un poco de resina, y de miel, y de estoraque, de estacte, y de terebintho, y almendras [6].

1 De Egipto y de las provincias circunvecinas.
2 El verbo *denuntiare* significa *intimar, amenazar, apercibir, prohibir una cosa con amenazas.* En este sentido los sacerdotes y escribas decian á los Apóstoles, *Act.* iv, 8 : *Denuntiamus vobis*, os prohibimos, ó apercibimos, os ordenamos, os intimamos. Y así decian los hermanos, ahora no tendríamos excusa alguna.
3 Tenia ya Benjamin veinte y cuatro años, y segun Alapide, ya tenia hijos, pero entre los Hebréos eran llamados así hasta los treinta. Además que siendo el mas jóven de los hermanos, á este respeto le podian llamar *muchacho.*
4 Me confesaré reo de su sangre, y me sujeto á toda tu indignacion.
5 Ya pudiéramos haber hecho segundo viaje.
6 Por nombre de *miel* entienden algunos toda especie de frutos dulces. los que producia con mucha abundancia

a Suprà xlii, 20. — *b* Infrà xliv, 32.

12. Pecuniam quoque duplicem ferte vobiscum : et illam, quam invenistis in sacculis, reportate, ne fortè errore factum sit :

13. Sed et fratrem vestrum tollite, et ite ad virum.

14. Deus autem meus omnipotens faciat vobis eum placabilem : et remittat vobiscum fratrem vestrum quem tenet, et hunc Benjamin : ego autem quasi orbatus absque liberis ero.

15. Tulerunt ergo viri munera, et pecuniam duplicem, et Benjamin : descenderuntque in Ægyptum, et steterunt coram Joseph.

16. Quos cùm ille vidisset, et Benjamin simul, præcepit dispensatori domûs suæ, dicens : Introduc viros domum, et occide victimas, et instrue convivium : quoniam mecum sunt comesturi meridie.

17. Fecit ille quod sibi fuerat imperatum, et introduxit viros domum.

18. Ibique exterriti, dixerunt mutuò : Propter pecuniam, quam retulimus priùs in saccis nostris, introducti sumus : ut devolvat in nos calumniam, et violenter subiiciat servituti, et nos, et asinos nostros.

19. Quamobrem in ipsis foribus accedentes ad dispensatorem domûs

20. Locuti sunt : Oramus domine ut audias nos. [a] Jam antè descendimus ut emeremus escas :

21. Quibus emptis, cùm venissemus ad diversorium, aperuimus saccos nostros, et invenimus pecuniam in ore saccorum : quam nunc eodem pondere reportavimus.

22. Sed et aliud attulimus argentum, ut emamus quæ nobis necessaria sunt : non est in nostra conscientia quis posuerit eam in marsupiis nostris.

23. At ille respondit : Pax vobiscum, nolite

12. Llevad tambien con vosotros doblada cantidad de dinero : y volved á llevar el que hallásteis en los costales, no sea que haya sucedido por yerro :

13. En fin tomad tambien á vuestro hermano, é id á aquel hombre.

14. Y mi Dios todopoderoso os le haga favorable : y remita con vosotros á vuestro hermano que tiene en su poder, y á este Benjamin : y yo quedaré como destituido sin hijos.

15. Tomaron pues los hombres los presentes, y doblado dinero, y á Benjamin : y descendieron á Egipto, y se presentaron á Joseph.

16. Á los que como él hubiese visto, y juntamente á Benjamin, dió órden al mayordomo de su casa, diciendo : Introduce en casa á esos hombres, y mata victimas [1], y dispon un banquete : porque han de comer conmigo á mediodía.

17. Él ejecutó lo que se le habia mandado, é introdujo á los hombres en casa.

18. Y allí asustados, se decian el uno al otro : Á causa del dinero, que nos llevamos la otra vez en nuestros costales, nos han metido dentro : para hacer caer sobre nosotros [2] una calumnia, y sujetar violentamente á esclavitud á nosotros y á nuestros asnos [3].

19. Por lo cual, llegándose en la misma puerta al mayordomo de la casa

20. Dijeron : Rogamos señor que nos escuches. Ya antes hemos descendido á comprar víveres :

21. Los que comprados, cuando llegamos al meson, abrimos nuestros costales, y hallamos en la boca de los costales el dinero : el que hemos vuelto ahora á traer en igual peso [4].

22. Y á mas hemos traido otro dinero, para comprar lo que necesitamos : no está en noticia nuestra quien lo haya puesto en nuestras bolsas.

23. Mas él respondió : Paz con vosotros, no

la Palestina, como pasas, higos, dátiles. Por terebintho, unos creen se significan nueces ó avellanas; otros piñones; y los mas se persuaden que era el fruto del árbol que Plinio, *lib.* xv, *cap.* 22, llama *Pistacium*, el alfónsigo.

1 MS. 3. *E cosina cosinado.* No para ofrecerlas en sacrificio, sino para que sirviesen en la mesa. La palabra *victima* se toma algunas veces por un animal, que se degüella, y que se prepara para comer; pero mas frecuentemente por la hostia que se ofrecia á Dios en sacrificio. Entre los Hebréos aun antes de la Ley se reservaba para el Señor la sangre de los animales que se degollaban. *Genes.* IX, 4, 5. Y despues se ordenó, que fuesen conducidos á la puerta del tabernáculo, los que cada uno mataba para comerlos. *Levit.* XVII, 5, 6, 7.

2 MS. 7. *Por achacar contra nos.*

3 Esto es, para confiscar nuestras bestias, y reducirnos á nosotros injustamente á la miserable condicion de esclavos.

4 Se ve por este lugar, que el dinero se pesaba, y no se contaba. Y asimismo se infiere del versículo siguiente, y del 35 del cap. precedente, que cada cantidad de estas se ponia en una bolsa, que debia tener un peso determinado. Y de esto se hace tambien mencion en el profeta Aggeo I, 6. Entre los Turcos se guarda todavía la costumbre de contar por bolsas. Se ve tambien, que la razon que dan aquí los hermanos de Joseph á su mayordomo, es menos exacta; y que no tenemos obligacion de justificarla en su boca, puesto que Moysés en el citado v. 35 del cap. precedente dice expresamente, que al vaciar los sacos delante de su padre, hallaron todos el dinero; y en el v. 27, solamente habla de uno en el meson. Puede ser que la turbacion y sobresalto que los ocupaba, les quitase la libertad de atender á lo que decian; siendo una circunstancia de poca consideracion.

a Supr. XLII, 3.

timere : Deus vester, et Deus patris vestri, dedit vobis thesauros in saccis vestris : nam pecuniam, quam dedistis mihi, probatam ego habeo. Eduxitque ad eos Simeon.

24. Et introductis domum, attulit aquam, et laverunt pedes suos, deditque pabulum asinis eorum.

25. Illi verò parabant munera, donec ingrederetur Joseph meridie : audierant enim quòd ibi comesturi essent panem.

26. Igitur ingressus est Joseph domum suam, obtuleruntque ei munera, tenentes in manibus suis : et adoraverunt proni in terram.

27. At ille, clementer resalutatis eis, interrogavit eos, dicens : Salvusne est pater vester senex, de quo dixeratis mihi? Adhuc vivit?

28. Qui responderunt : Sospes est servus tuus pater noster, adhuc vivit. Et incurvati adoraverunt eum.

29. Attollens autem Joseph oculos, vidit Benjamin fratrem suum uterinum, et ait : Iste est frater vester parvulus, de quo dixeratis mihi? Et rursum : Deus, inquit, misereatur tui, fili mi.

30. Festinavitque, quia commota fuerant viscera ejus super fratre suo, et erumpebant lacrymæ : et introiens cubiculum, flevit.

31. Rursumque lota facie egressus, continuit se, et ait : Ponite panes.

32. Quibus appositis, seorsum Joseph, et seorsum fratribus, Ægyptiis quoque qui vescebantur simul, seorsum (illicitum est enim Ægyptiis comedere cum Hebræis, et profanum putant hujuscemodi convivium)

33. Sederunt coram eo, primogenitus juxta primogenita sua, et minimus juxta ætatem suam. Et mirabantur nimis,

querais temer : vuestro Dios, y el Dios de vuestro padre, os dió los tesoros en vuestros costales : porque el dinero, que me disteis, lo tengo yo en buena moneda [1]. Y sacóles á Simeon.

24. Y despues de haberlos introducido en la casa, trajo agua, y lavaron sus piés, y dióles pienso para sus jumentos.

25. Y ellos estaban disponiendo los presentes, hasta que Joseph entrase al mediodía : porque habian oido que allí habian de comer el pan [2].

26. Joseph pues entró en su casa, y ofreciéronle los presentes, teniéndolos en sus manos : y adoráronle inclinados á tierra.

27. Mas él, despues de haberlos resaludado con afabilidad, preguntóles, diciendo : ¿Por ventura está bueno vuestro padre anciano, de quien me hablásteis? ¿Vive todavía?

28. Los cuales respondieron : Bueno está vuestro siervo nuestro padre, aun vive [3]. Y encorvados [4] le adoraron.

29. Y alzando Joseph los ojos, vió á Benjamin hermano suyo uterino, y dijo : ¿Es este vuestro hermano el pequeño, de quien me hablásteis? Y dijo despues : Dios tenga misericordia de tí, hijo mio.

30. Y se apresuró, porque se conmovieron sus entrañas á causa de su hermano, y se le saltaban las lágrimas : y entrándose en su aposento, lloró [5].

31. Y saliendo fuera otra vez, despues de haberse lavado la cara [6], se reprimió, y dijo : Poned panes [7].

32. Los cuales puestos, á Joseph aparte, y á sus hermanos aparte, y aparte tambien á los Egipcios que comian juntamente (porque no es lícito á los Egipcios [8] comer con los Hebréos, y tienen por profano semejante banquete)

33. Sentáronse [9] delante de él, el mayor segun su mayoría, y el menor segun su edad. Y se maravillaban en gran manera [10],

1 Lo recibi yo de vuestras manos, y me doy por satisfecho.

2 Que vale lo mismo que entre nosotros la expresion de *comer la sopa*, en la que se comprende toda la comida.

3 Los LXX, y el texto samaritano añaden : *Y respondió Joseph : Que este hombre sea bendito de Dios;* y luego ellos se inclinaron.

4 Los hijos en nombre de su padre se postran delante de Joseph, y le llaman siervo suyo; con lo que se verificaron sus sueños.

5 Se desahogó, y las dejó correr con abundancia.

6 Para disimular, y que no conociesen que habia llorado.

7 En el Hebréo *panis*, como ya hemos notado, significa todo género de viandas. Y asi *ponite panes*, no quiere decir otra cosa sino *traednos de comer.*

8 Generalmente rehusaban ellos comer con los extranjeros; porque estos comian indiferentemente de todos los manjares, de que ellos se abstenian, ó por culto supersticioso, ó por costumbre; y tenian por profanos estos banquetes. Á esta razon añaden algunos otra, y es, que los Egipcios, que vivian en las ciudades entregados al ocio y á las delicias, no tenian trato ni comunicacion con los que habitaban en el campo dedicados á la labranza de las tierras y al cuidado de los ganados. Y como los Hebréos hacian profesion de pastores, es verisímil que tambien por este motivo no quisiesen comer con ellos en una misma mesa.

9 Los Hebréos, los Egipcios, y los Griegos se sentaban á la mesa, y la costumbre de recostarse sobre camas para comer no se introdujo entre los primeros, sino despues que volvieron del cautiverio de Babylonia, habiéndola tomado de los Persas.

10 Al ver que los habia hecho sentar á cada uno segun su edad; y mucho mas cuando advirtieron que Joseph habia destinado para Benjamin, el menor de todos, una porcion cinco veces mayor que la que habia enviado á

34. Sumptis partibus quas ab eo acceperant : majorque pars venit Benjamin, ita ut quinque partibus excederet. Biberuntque et inebriati sunt cum eo.

34. Despues de tomadas las porciones, que de él habian recibido : y la mayor porcion vino á Benjamin, de suerte que excedia en cinco partes. Y bebieron y se embriagaron [1] con él.

CAPÍTULO XLIV.

Joseph manda que escondan su copa en el saco de Benjamin; y les achaca este hurto, queriendo que Benjamin quede por su esclavo. Judá se ofrece quedar en su lugar, y representa á Joseph, que si Benjamin no vuelve, morirá su padre por el sentimiento de no verle.

1. Præcepit autem Joseph dispensatori domûs suæ, dicens : Imple saccos eorum frumento, quantùm possunt capere : et pone pecuniam singulorum in summitate sacci.

2. Scyphum autem meum argenteum, et pretium quod dedit tritici, pone in ore sacci junioris. Factumque est ita.

3. Et orto mane, dimissi sunt cum asinis suis.

4. Jamque urbem exierant, et processerant paululùm : tunc Joseph accersito dispensatore domûs, Surge, inquit, et persequere viros : et apprehensis dicito : Quare reddidistis malum pro bono?

5. Scyphus, quem furati estis, ipse est in quo bibit dominus meus, et in quo augurari solet : pessimam rem fecistis.

6. Fecit ille ut jusserat. Et apprehensis per ordinem locutus est.

7. Qui responderunt : Quare sic loquitur

1. Y mandó Joseph al mayordomo de su casa, diciendo : Llena de trigo los costales de ellos, cuanto pueden caber : y pon el dinero de cada uno en lo mas alto del costal.

2. Y pon mi copa de plata, y el importe que ha dado del trigo, en la boca del costal del mas jóven [2]. Y así se ejecutó.

3. Y llegada la mañana, fueron despachados con sus asnos.

4. Y ya habian salido de la ciudad, y caminado algun tanto : entonces Joseph, habiendo llamado al mayordomo de casa : Marcha, le dijo, y vé en seguimiento de esos hombres : y alcanzados que sean, díles : ¿Porqué habeis vuelto mal por bien?

5. La copa, que habeis hurtado, es la misma en que bebe mi amo, y en la que suele adivinar [3]: habeis hecho una accion malísima [4].

6. Él hizo como habia mandado. Y habiéndolos alcanzado habló por el mismo tenor.

7. Los cuales respondieron : ¿Porqué nuestro

cada uno de ellos. Entre los antiguos acostumbraban presentar las viandas al que presidia á la mesa, y este las repartia en iguales porciones á los que asistian á ella. Y cuando habia alguna persona de mérito sobresaliente, la distinguian enviándole una porcion mayor que á los otros. Y esto es puntualmente lo que hizo Joseph en esta ocasion, distinguir á Benjamin entre todos sus hermanos, para sondear su corazon respecto de Benjamin, y ver si esta distincion les hacia tomar su defensa con menos calor, cuando le vieran en peligro : ó si su amor dependia precisamente de estas pequeñas distinciones, que en otro tiempo habian excitado en su espíritu un odio y envidia tan cruel contra su vida y persona.

1 La letra *embriagáronse*, es una expresion hebréa; quiere decir : Y comiendo á su satisfaccion, se holgaron, se regocijaron y pasaron un buen rato en su compañía. En otros muchos lugares de la Escritura se toma en el mismo sentido. *Prov.* XI, 25. *Cant.* V, 1. *Agg.* I, 6. S. HIERON. *in Quæst. hebraic.* S. AUGUST. *Quæst.* CXLIV *in Genes.*

2 Joseph con esta prueba quiso ver y asegurarse, si era sincero el amor que tenian sus hermanos á Benjamin, de modo que no tuviera que recelarse de ellos.

3 No es creible que Joseph se sirviese de la copa para adivinar. Y si habló serio, lo hizo acomodándose á la opinion que de él tenian los Egipcios; ó indicó solo su destreza en el arte de conjeturar, como se infiere del texto hebréo, ó porque los Egipcios, ignorando los dones de Dios, todo lo maravilloso lo atribuian á supersticion, ó fué ardid del mayordomo para colorear el enredo, y abultar el delito, que se suponia. *Menoch.*

4 En todo este hecho, que aquí se nos refiere, no mintió Joseph. Mentir es hablar contra lo mismo que se piensa, con el fin de engañar á aquel con quien se habla. Todo lo que pasó entre Joseph y sus hermanos antes de descubrírseles, formaba una sola accion, que comprende el hecho mismo de manifestárseles, y lo que á esto se siguió. Eran dos partes de un mismo todo, que estaban unidas en el pensamiento de Joseph, pero de las que sus hermanos no conocian ni entendian el enlace y union que tenian; y así para juzgar segun verdad, es necesario mirarlas en este punto de union, y se hallará que Joseph no mintió en ninguno de estos lances. Véase S. AGUSTIN, *Quæst.* CXLV *in Genes.* y S. TOMAS 2 2, *Quæst.* CXV, *art.* VII *ad* I. Esto no obstante es necesario confesar, que este proceder de Joseph, aunque exento de mala fe, no es un ejemplo que se deba autorizar generalmente para la práctica. Hay grandes tesoros, que se ocultan en esta superficie que aquí registramos : y el designio del Espíritu Santo en estos sucesos, que leemos, no es tanto proponernos ejemplos que imitar, como misterios que debemos adorar, siendo cortas nuestras luces para formar idea de su grandeza.

dominus noster, ut servi tui tantùm flagitii commiserint?

8. Pecuniam, quam invenimus in summitate saccorum, reportavimus ad te de terra Chanaan : et quomodo consequens est ut furati simus de domo domini tui aurum vel argentum?

9. Apud quemcumque fuerit inventum servorum tuorum quod quæris, moriatur, et nos erimus servi domini nostri.

10. Qui dixit eis : Fiat juxta vestram sententiam : apud quemcumque fuerit inventum, ipse sit servus meus, vos autem eritis innoxii.

11. Itaque festinatò deponentes in terram saccos, aperuerunt singuli.

12. Quos scrutatus, incipiens à majore usque ad minimum, invenit scyphum in sacco Benjamin.

13. At illi, scissis vestibus, oneratisque rursum asinis, reversi sunt in oppidum.

14. Primusque Judas cum fratribus ingressus est ad Joseph (necdum enim de loco abierat) omnesque ante eum pariter in terram corruerunt.

15. Quibus ille ait : Cur sic agere voluistis? an ignoratis quòd non sit similis mei in augurandi scientia?

16. Cui Judas : Quid respondebimus, inquit, domino meo? vel quid loquemur, aut justè poterimus obtendere? Deus invenit iniquitatem servorum tuorum : en omnes servi sumus domini mei, et nos, et apud quem inventus est scyphus.

17. Respondit Joseph : Absit à me ut sic agam : qui furatus est scyphum, ipse sit servus meus : vos autem abite liberi ad patrem vestrum.

señor así habla, que tus siervos hayan cometido tan gran maldad [1]?

8. El dinero, que hallamos en lo mas alto de los costales, te lo volvimos á traer desde tierra de Canaán : ¿pues cómo es consiguiente que hayamos hurtado de la casa de tu señor [2] oro ó plata?

9. Cualquiera de tus siervos [3] en cuyo poder fuere hallado lo que buscas, muera, y nosotros seremos esclavos de nuestro señor.

10. El cual les dijo : Hágase conforme á vuestra sentencia [4] : cualquiera en cuyo poder fuere hallado, ese sea mi esclavo, y vosotros seréis inculpados.

11. Con lo que derribando apresuradamente los costales en tierra, abrió cada uno el suyo.

12. Y habiéndolos escudriñado, comenzando desde el mayor hasta el mas pequeño, halló la copa en el costal de Benjamin.

13. Y ellos, habiendo rasgado sus vestiduras, y cargado de nuevo sus asnos, volvieron á la ciudad.

14. Y entró Judá el primero con sus hermanos á Joseph (porque aun no se habia salido del lugar) y todos á una se postraron en tierra delante de él.

15. A los que él dijo : ¿Porqué habeis querido portaros de esta manera? ¿ignorais por ventura que no hay quien se asemeje á mí [5] en la ciencia de adivinar?

16. A quien dijo Judá : ¿Qué responderemos á mi señor? ¿ó qué hablaremos, ó qué podremos oponer con justicia? Dios ha hallado la iniquidad de tus siervos [6] : vednos aquí, esclavos somos todos de mi señor, tanto nosotros, como aquel en cuyo poder se ha hallado la copa.

17. Respondió Joseph : Lejos esté de mí que yo tal haga : el que ha hurtado la copa, ese sea mi esclavo : y vosotros marchad libres á vuestro padre.

1 MS. 7. *Escusado es á tus siervos de faser tal cosa.*

2 Como si dijeran : Si hemos dado una prueba tan patente de nuestra fidelidad, que el dinero que hallamos en nuestros sacos, sin que supiéramos por quién, ni cómo habia sido puesto allí, lo hemos vuelto á traer desde la tierra de Chanaán; ¿cómo es creible, y cómo se puede sospechar de nosotros, que pudiéramos cometer una accion tan infame, como es tomar una alhaja de la casa de tu Señor?

3 Jacob dijo esto mismo cuando Labán le acusó de haberle hurtado los ídolos. *Genes.* XXXI, 32. Las almas inocentes juzgan de la conciencia de los otros por la rectitud de la suya, y no los creen capaces de aquellos delitos, de que están ellos distantes. Pero estos ejemplos nos enseñan al mismo tiempo, que no podemos responder con certeza, sino de nosotros mismos, y que nos engañamos frecuentemente en lo que creemos mas cierto é indubitable de los otros.

4 El mayordomo al parecer consiente; pero luego muda de opinion.

5 Esto corresponde á lo que habia dicho antes su mayordomo, cuando hizo detener á los hermanos, v. 5. Con esta copa acostumbraria sin duda Joseph hacer libaciones á Dios, con el fin de conocer su voluntad, y de implorar su socorro para acertar en las providencias, para prevenir los males... Por otra parte se habia hecho tan célebre en Egipto con la interpretacion de los sueños de Pharaón y de sus oficiales, que era tenido por el mayor adivino que habia en toda aquella tierra; aunque muy distante y ajeno de todas las supersticiones de los Egipcios, hizo hablar al mayordomo, y hablaba él mismo conforme á esta idea que de él se tenia. Véase S. TOM. 2 2, *Quæst.* CXV, *art.* VII.

6 El Dios verdadero, á quien tenemos ofendido, nos sigue ahora y castiga por nuestras culpas. Esto se entiende principalmente del delito cometido contra Joseph, y de la inhumanidad con que le habian tratado, cuando le vendieron.

18. Accedens autem propiùs Judas, confidenter ait : Oro, domine mi, loquatur servus tuus verbum in auribus tuis, et ne irascaris famulo tuo : tu es enim post Pharaonem

19. Dominus meus. [a] Interrogasti priùs servos tuos : Habetis patrem, aut fratrem?

20. Et nos respondimus tibi domino meo : Est nobis pater senex, et puer parvulus, qui in senectute illius natus est; cujus uterinus frater mortuus est : et ipsum solum habet mater sua, pater verò tenerè diligit eum.

21. Dixistique servis tuis : Adducite eum ad me, et ponam oculos meos super illum.

22. Suggessimus domino meo : Non potest puer relinquere patrem suum : si enim illum dimiserit, morietur.

23. [b] Et dixisti servis tuis : Nisi venerit frater vester minimus vobiscum, non videbitis ampliùs faciem meam.

24. Cùm ergò ascendissemus ad famulum tuum patrem nostrum, narravimus ei omnia quæ locutus est dominus meus.

25. Et dixit pater noster : Revertimini, et emite nobis parùm tritici.

26. Cui diximus : Ire non possumus : si frater noster minimus descenderit nobiscum, proficiscemur simul : alioquin illo absente non audemus videre faciem viri.

27. Ad quæ ille respondit : Vos scitis, quòd duos genuerit mihi uxor mea.

28. Egressus est unus, et dixistis : [c] Bestia devoravit eum : et hucusque non comparet.

29. Si tuleritis et istum, et aliquid ei in via contigerit, deducetis canos meos cum mœrore ad inferos.

30. Igitur si intravero ad servum tuum patrem nostrum, et puer defuerit (cùm anima illius ex hujus anima pendeat)

31. Videritque eum non esse nobiscum, morietur, et deducent famuli tui canos ejus cum dolore ad inferos.

32. Ego propriè servus tuus sim, qui in

18. Y Judá acercándose mas á Joseph, dijo alentadamente : Ruego, señor mio, que tu siervo hable una palabra en tus oidos, y no te enojes con tu esclavo : porque tú eres despues de Pharaón [1]

19. Mi señor. Preguntaste [2] la primera vez á tus siervos : ¿Teneis padre, ó hermano?

20. Y nosotros respondimos á ti mi señor : Tenemos un padre anciano, y un hermano pequeño [3], que le nació en su vejez ; cuyo hermano uterino ha muerto : y á este solo tiene su madre [4], y su padre le ama tiernamente.

21. Y dijiste á tus siervos : Traédmelo acá, y pondré mis ojos sobre él [5].

22. Insinuamos á mi señor : No puede el muchacho dejar á su padre : porque si le dejare, morirá [6].

23. Y dijiste á tus siervos : Si no viniere vuestro hermano el mas pequeño con vosotros, no veréis mas mi cara.

24. Pues luego que subimos á tu siervo nuestro padre, le contamos todo lo que habló mi señor.

25. Y dijo nuestro padre : Volved, y compradnos un poco de trigo.

26. Al cual le dijimos : No podemos ir : si nuestro hermano el mas pequeño descendiere con nosotros, iremos juntos : de otra manera estando él ausente, no nos atrevemos á ver el rostro del hombre.

27. A lo cual él respondió : Vosotros sabeis, que dos me parió mi mujer [7].

28. Salió el uno [8], y dijisteis : Una fiera le devoró : y hasta ahora no parece.

29. Si lleváreis tambien á este, y le acaeciere en el camino alguna cosa, llevaréis mis canas con tristeza al sepulcro.

30. Pues si yo entrare á tu siervo nuestro padre, y faltare el muchacho (puesto que su vida está colgada de la de este)

31. Y viere que él no está con nosotros, morirá, y tus siervos llevarán las canas de él con dolor al sepulcro.

32. Sea yo propiamente tu esclavo, que salí

El texto hebreo : *Que como tú, como Pharaon;* esto es, que tal eres tú, ó juzgas con soberano poder y autoridad como Pharaón : ó te miramos y respetamos como al mismo Pharaón.

2 En la Escritura no se lee que Joseph preguntase á sus hermanos la primera vez que se le presentaron; antes por el contrario parece que fueron ellos los primeros que hablaron de esto á Joseph. Cap. XLII, 13. Pero se debe tener advertido, que los autores sagrados en la narracion de un hecho no suelen contar desde luego todas las circunstancias que le acompañan. Al principio se contentan con referir solamente lo mas importante, y en lo sucesivo suelen añadir para mayor inteligencia algunas circunstancias que omitieron. Así MOYSÉS en el cap. XLIII, 3, 5, añade lo que habia callado en el cap. XLII.

3 En comparacion con sus hermanos. Véase el cap. precedente, v. 8.

4 La Ferrariense dice : *Y remaneció á sus solas de su madre.* Es el único que quedó de su madre : lo cual se puede decir de Rachél, que murió de sobreparto de Benjamin. *Alapide.*

5 MS. 7. *Sobrel mi viso.* Tendré mucho gusto en verle : le veré con mucho gusto.

6 Nuestro padre.

7 Rachél, á quien yo tanto amé.

8 Al campo para ver el estado, en que se hallaban sus hermanos.

a Suprà XLII, 11, 13. — *b* Suprà XLIII, 3 5. — *c* Suprà XXXVII 20 33.

meam hunc recepi fidem, et spopondi dicens : [a] Nisi reduxero eum, peccati reus ero in patrem meum omni tempore.

33. Manebo itaque servus tuus pro puero in ministerio domini mei, et puer ascendat cum fratribus suis.

34. Non enim possum redire ad patrem meum, absente puero : ne calamitatis, quæ oppressura est patrem meum, testis assistam.

fiador por él, y me obligué diciendo : Si no lo volviere á traer, seré reo de pecado contra mi padre en todo tiempo.

33. Por tanto yo tu siervo quedaré en vez del muchacho en la servidumbre de mi señor, y el muchacho vaya con sus hermanos.

34. Porque no puedo volver á mi padre, estando ausente el muchacho : por no ser testigo de la calamidad que ha de oprimir á mi padre [1].

CAPÍTULO XLV.

Joseph se descubre á sus hermanos, á quienes abraza con la mayor ternura. Enterado Pharaón, da órden para que venga Jacob á Egipto con toda su familia. Joseph llena de regalos á sus hermanos, y los despide para su padre. Este, admirado de lo que le dicen de su hijo, se dispone para partir á Egipto.

1. Non se poterat ultrà cohibere Joseph multis coram astantibus : unde præcepit ut egrederentur cuncti foras, et nullus interesset alienus agnitioni mutuæ.

2. Elevavitque vocem cum fletu : quam audierunt Ægyptii, omnisque domus Pharaonis.

3. Et dixit fratribus suis : Ego sum Joseph : adhuc pater meus vivit? Non poterant respondere fratres nimio terrore perterriti.

4. Ad quos ille clementer : Accedite, inquit, ad me. Et cùm accessissent propè : [b] Ego sum, ait, Joseph, frater vester, quem vendidistis in Ægyptum.

5. Nolite pavere, neque vobis durum esse videatur quòd vendidistis me in his regioni-

1. No podia ya mas reprimirse Joseph á vista de los muchos que estaban presentes : por lo que mandó que salieran todos fuera, para que ningun extraño asistiese al mutuo reconocimiento.

2. Y alzó la voz con llanto : la cual oyeron los Egipcios [2], y toda la casa de Pharaón.

3. Y dijo á sus hermanos : Yo soy Joseph : ¿vive mi padre [3] todavía? No podian responderle los hermanos espantados de un excesivo terror [4].

4. A los cuales él dijo dulcemente : Llegaos á mí. Y habiéndose ellos llegado de cerca, dijo : Yo soy Joseph, vuestro hermano, á quien vendisteis para Egipto [5].

5. No os asusteis, ni os parezca ser cosa dura [6] el haberme vendido vosotros para estas re-

1 Este discurso de Judá se tiene con razon por un modelo de la elocuencia mas natural y persuasiva; y toda la historia de Joseph está llena de un arte inimitable. Pero nos seria muy peligroso admirar con exceso las bellezas de la Escritura por este solo respecto; porque nos expondríamos á mirar con hastío aquellos lugares, que parecen mas sencillos y descuidados, y en donde comunmente se encierran mayores y mas profundos misterios. El designio de Dios, que nos habla en sus Escrituras, no es el de halagar nuestra imaginacion, ó de enseñarnos á contentar la de otros; sino el de purificarnos y convertirnos. El fondo de la Escritura es la verdad : y la caridad es su fin, siendo toda ella obra de Dios.

2 Que estaban en los cuartos inmediatos, y de ellos pasó la noticia hasta el mismo gabinete de Pharaón.

3 Bien sabia Joseph que vivia, porque lo habia oido repetidas veces de sus mismos hermanos. Pero como un hombre, que despues de haber deseado mucho una cosa, llega por último al logro de ella, y llegando á su posesion, apenas cree que la posee; así Joseph, todo como fuera de sí, y trasportado de gozo, pregunta lo mismo que sabe : ¿Con que es verdad lo que me decis, que vive todavía mi padre?

4 Pondérese el tropel de afectos contrarios que se despertarian en el corazon de los hermanos al oir estas palabras. Sorprendidos á un mismo tiempo de susto, de contento, de espanto y de admiracion, quedaron mudos del todo. No se atreverian ni aun siquiera á levantar la cabeza para asegurarse, si lo que veian era alguna ilusion de los ojos ó de la imaginacion. Se les representaria repentinamente y con los mas vivos colores la inhumanidad, con que habian tratado en otro tiempo á aquel mismo que se les descubria, y que veian con absoluto poder para tomar de ellos una justa venganza : traerian á la memoria los sueños que en otro tiempo les habia contado : se condenarian á sí mismos por haberse querido oponer á los decretos invariables de la divina Providencia : y al mismo tiempo la adorarian, por ver que se habian verificado por los mismos medios y caminos por donde ellos habian pretendido oprimirle y acabarle. En esta suspension permanecieron temblando, y sin poder articular una sola palabra, hasta que recobrándose un poco Joseph, les habló con la mayor dulzura, y los alentó para que se acercaran á él y le hablaran.

5 Para que me condujesen á Egipto. Esto dijo, no por manifestarles el menor resentimiento, ni por darles en rostro con su delito; sino para que su memoria excitase en su corazon una provechosa confusion, y detestasen lo que habian hecho.

6 No os aflijais ya por haberme vendido; porque esto no se hizo sin una particular disposicion de la divina Pro-

a Suprà XLIII, 9. — *b* Act. VII, 13.

bus : [a] pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Ægyptum.
6. Biennium est enim quòd cœpit fames esse in terra : et adhuc quinque anni restant, quibus nec arari poterit nec meti.
7. Præmisitque me Deus ut reservemini super terram, et escas ad vivendum habere possitis.
8. Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum : qui fecit me quasi patrem Pharaonis, et dominum universæ domùs ejus, ac principem in omni terra Ægypti.
9. Festinate, et ascendite ad patrem meum, et dicetis ei : Hæc mandat filius tuus Joseph : Deus fecit me dominum universæ terræ Ægypti : descende ad me, ne moreris,
10. Et habitabis in terra Gessen : eris que juxta me tu, et filii tui, et filii filiorum tuorum, oves tuæ, et armenta tua, et universa quæ possides.
11. Ibique te pascam (adhuc enim quinque anni residui sunt famis) ne et tu pereas, et domus tua, et omnia quæ possides.
12. En oculi vestri, et oculi fratris mei Benjamin, vident quòd os meum loquatur ad vos.
13. Nuntiate patri meo universam gloriam

giones : porque por vuestra salud me envió Dios antes de vosotros á Egipto.
6. Pues ya hace dos años que comenzó á haber hambre en la tierra : y aun quedan cinco años, en que ni se podrá arar, ni segar [1].
7. Y Dios me envió delante para que os conserveis [2] sobre la tierra, y podais tener alimentos para vivir [3].
8. No por consejo vuestro, sino por voluntad de Dios he sido enviado acá : el cual me ha hecho como padre de Pharaón [4], y señor de toda su casa, y príncipe en toda la tierra de Egipto.
9. Apresuraos, y subid á mi padre, y le diréis : Esto te envía á decir tu hijo Joseph : Dios me ha hecho dueño de toda la tierra de Egipto : desciende á mí, no te detengas,
10. Y habitarás en la tierra de Gessén [5] : y estarás cerca de mí tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ovejas, y tus ganados mayores, y todo lo que posees.
11. Y allí te alimentaré [6] (porque aun restan cinco años de hambre) para que no perezcas tú, y tu casa, y todo lo que posees.
12. Hé aquí que vuestros ojos y los de mi hermano Benjamin están viendo, que mi boca os habla [7].
13. Anunciad á mi padre toda mi gloria, y

videncia, que sabe convertir el mal en bien. No digo, que no detesteis el delito enorme que cometisteis contra un hermano inocente, cuyos suspiros no movieron vuestras entrañas; pero os debe servir de consuelo, que Dios permitió aquel delito, para que me viérais hoy en la grandeza en que me hallo, haciendo que viniese yo delante de vosotros, para preveniros con que pudiéseis vivir en estos años calamitosos, que acaban con toda la tierra. Véase un lugar muy parecido á este en los *Act.* II, 23, cuyo sentido es muy conforme al presente, puesto que Joseph vendido por sus hermanos, es una viva imágen de Jesucristo vendido á los Judíos para nuestra salud y remedio.

1 En las cercanias del Nilo se sembraria alguna cosa, cap. XLVII, 19, pero este era un socorro muy escaso para acudir á las necesidades de tantas provincias. El espíritu humano, contemplando toda la serie de los hechos de Joseph despues de su elevacion, el porte que tuvo con sus hermanos, y tambien lo que aquí se dice, se halla naturalmente prevenido de pensamientos é ideas poco favorables á la grande virtud de Joseph. Joseph no se dió á conocer á sus hermanos sino en el segundo año de la hambre, y por consiguiente en el noveno de su elevacion, cuando ya habian pasado los siete de abundancia. ¿Pues porqué dilató tanto tiempo dar aviso á Jacob, de que vivia y en una tan alta dignidad aquel hijo á quien tanto amaba, y que creia muerto? ¿porqué en lugar de apresurarle una noticia de tan extraordinario placer, parece que solo atiende á redoblarle las penas, deteniendo en prisiones á Simeón, y haciendo alarde de querer detener tambien á aquel Benjamin, que era la vida de su padre? ¿porqué no acudir desde luego al mantenimiento de su familia en tiempo de una extrema carestía, que se extendia á Chanaán, en donde sabia que moraba? ¿Seria acaso por temer algun peligro ó catástrofe, si descubria cual era su nacion? y aunque esto fuese cierto, ¿no debia hacer sacrificio de unos lazos y obligaciones tan estrechas, y fiar el suceso á la divina Providencia? Si estas reflexiones recayesen sobre un hombre vulgar, condenaríamos sin balancear una timidez y una política, que al parecer prevalecen sobre los sentimientos de la religion y de la naturaleza; pero teniendo por objeto á un hombre, favorecido particularmente del cielo, como lo acreditan todos los sucesos de su vida, bajando la cabeza, adoremos los ocultos juicios de la eterna Sabiduría, y conociendo nuestros cortos alcances, confesemos nuestra ignorancia, y que Joseph se gobernó en todo por particular movimiento é inspiracion del Señor.

2 MS. 3. *Para vos poner quedamiento.*

3 MS. 3. *E per vos abiviguar con grand escapamiento.*

4 Era nombre de dignidad en la corte del rey de Egipto, como en la de España el mayordomo mayor. *Alapide.*

5 La tierra de Gessén, cuya capital fué Ramesses, se debe colocar entre Tanis, y el brazo de mar mas oriental del Nilo. En el territorio mas fértil de todo el Egipto, porque estando vecino al Mediterráneo, gozaba del beneficio de la lluvia, de la cual carecia por lo general todo el Egipto. Gessen significa *lluvia.*

6 MS. 3. *Governartehe ay.*

7 No dudeis, hermanos mios, que soy el mismo que os digo : Joseph soy, vuestro hermano, no lo dudeis. Esta voz que escuchais os persuada, y el oirme hablar sin intérprete en vuestra misma lengua hebréa; y tambien este mi querido hermano Benjamin, hijo como yo de Rachél. *Menoch.*

a Infrà L. 20.

meam, et cuncta quæ vidistis in Ægypto : festinate, et adducite eum ad me.
14. Cùmque amplexatus recidisset in collum Benjamin fratris sui, flevit : illo quoque similiter flente super collum ejus.
15. Osculatusque est Joseph omnes fratres suos, et ploravit super singulos : post quæ ausi sunt loqui ad eum.
16. Auditumque est, et celebri sermone vulgatum in aula regis : Venerunt fratres Joseph : et gavisus est Pharao, atque omnis familia ejus.
17. Dixitque ad Joseph ut imperaret fratribus suis, dicens : Onerantes jumenta, ite in terram Chanaan,
18. Et tollite indè patrem vestrum et cognationem, et venite ad me : et ego dabo vobis omnia bona Ægypti, ut comedatis medullam terræ.
19. Præcipe etiam ut tollant plaustra de terra Ægypti, ad subvectionem parvulorum suorum ac conjugum, et dicito : Tollite patrem vestrum, et properate quantociùs venientes.
20. Nec dimittatis quidquam de supellectili vestra : quia omnes opes Ægypti, vestræ erunt.
21. Feceruntque filii Israël ut eis mandatum fuerat. Quibus dedit Joseph plaustra, secundùm Pharaonis imperium : et cibaria in itinere.
22. Singulis quoque proferri jussit binas stolas : Benjamin verò dedit trecentos argenteos cum quinque stolis optimis :
23. Tantumdem pecuniæ et vestium mittens patri suo, addens et asinos decem, qui subveherent ex omnibus divitiis Ægypti : et totidem asinas, triticum in itinere panesque portantes.
24. Dimisit ergò fratres suos, et proficiscentibus ait : Ne irascamini in via.
25. Qui ascendentes ex Ægypto, venerunt in terram Chanaan ad patrem suum Jacob.
26. Et nuntiaverunt ei, dicentes : Joseph filius tuus vivit : et ipse dominatur in omni terra Ægypti. Quo audito Jacob, quasi de gravi somno evigilans, tamen non credebat eis.

todo lo que habeis visto en Egipto : apresuraos, y traédmele.
14. Y como se hubiese dejado caer [1] sobre el cuello de Benjamin su hermano, al abrazarle, lloró : llorando tambien igualmente aquel sobre el cuello de Joseph.
15. Y besó Joseph á todos sus hermanos, y lloró sobre cada uno de ellos : despues de lo cual se atrevieron á hablarle.
16. Y se oyó, y divulgó por voz pública en el palacio del rey : Vinieron los hermanos de Joseph : y holgóse de ello Pharaón, y toda su familia.
17. Y dijo á Joseph que diera órden á sus hermanos, diciendo : Cargando las bestias, id á la tierra de Chanaán,
18. Y tomad de allí á vuestro padre y parentela, y venid á mí : y yo os daré todos los bienes de Egipto, para que comais el meollo [2] de la tierra.
19. Da tambien órden que tomen carros de la tierra de Egipto para el trasporte de sus hijos y mujeres, y diles : Tomad á vuestro padre, y apresuraos á venir cuanto antes,
20. Y no dejeis cosa alguna de vuestro menaje : porque todas las riquezas de Egipto vuestras serán.
21. Y los hijos de Israél lo hicieron como se les habia mandado. A los cuales Joseph dió carros, conforme á la órden de Pharaón : y víveres para el camino.
22. Mandó asimismo sacar para cada uno dos vestidos [3] : Y á Benjamin dió trescientas monedas de plata con cinco vestidos muy preciosos :
23. Enviando para su padre igual cantidad de dinero, y vestidos, añadiendo á mas diez asnos, que porteasen de todas la riquezas de Egipto : y otras tantas borricas, que llevaban trigo y panes para el camino.
24. Despidió con esto á sus hermanos, y cuando partian les dijo : No riñais en el camino [4].
25. Los cuales subiendo de Egipto, vinieron á tierra de Chanaán á Jacob su padre.
26. Y diéronle la nueva, diciendo : Tu hijo Joseph vive : y él es el que manda en toda la tierra de Egipto. Lo cual oido por Jacob, como despertando de un pesado sueño [5], no acababa de darles crédito.

1 La naturaleza pedia esta preferencia; y las circunstancias en que se hallaban los hermanos, y el escarmiento por lo pasado hacian que la miraran sin envidia. Permanecieron largo rato abrazados estrechamente sin saberse desasir el uno del otro, derramando dulces y abundantes lágrimas.

2 El texto hebréo : *La grosura.* Así llaman los Hebréos á lo mejor y mas precioso de la tierra. *Menoch.*

3 Cada vestido se componia de una túnica, y una capa ó manto. El uno de estos vestidos era ordinario para dentro de casa, y el otro fino y precioso para cuando saliesen en público. *Menoch.*

4 Joseph temia que sus hermanos se acusasen los unos á los otros de haber querido que él pereciera, y que los que le habian salvado la vida, dieran en rostro con su crueldad á los que se la habian querido quitar; de donde podia nacer entre ellos alguna pendencia, que tuviese muy malas consecuencias.

5 El texto original : *Y desmayóse su corazon*; esto es, cayó en una especie de deliquio ó desmayo, faltándole las fuerzas para no ceder á la suma alegria, que le causó una nueva tan poco esperada. Fué esto en tanto grado, que aun repitiéndoselo una y otra vez, no daba credito á sus palabras. Tal fué la novedad que hizo en el corazon del anciano Jacob.

27. Illi è contrà referebant omnem ordinem rei. Cùmque vidisset plaustra, et universa quæ miserat, revixit spiritus ejus,

28. Et ait : Sufficit mihi si adhuc Joseph filius meus vivit : vadam, et videbo illum antequàm moriar.

27. Ellos por el contrario contaban toda la serie del suceso. Y cuando hubo visto los carros, y todo lo que habia enviado, revivió su espíritu,

28. Y dijo : Bástame, si todavía vive mi hijo Joseph : iré, y le veré antes que me muera[1].

CAPÍTULO XLVI

Jacob parte á Egipto con toda su familia. Joseph sale á recibirle : abraza á su padre, y le recibe con tiernas lágrimas. Y encarga á todos, que declaren á Pharaón que su profesion es de pastores.

1. Profectusque Israël cum omnibus quæ habebat, venit ad puteum juramenti : et mactatis ibi victimis Deo patris sui Isaac,

2. Audivit eum per visionem noctis vocantem se, et dicentem sibi : Jacob, Jacob : cui respondit : Ecce adsum.

3. Ait illi Deus : Ego sum fortissimus Deus patris tui : noli timere, descende in Ægyptum, quia in gentem magnam faciam te ibi.

4. Ego descendam tecum illuc, et ego indè adducam te revertentem : Joseph quoque ponet manus suas super oculos tuos.

5. Surrexit autem Jacob à puteo juramenti : [a] tuleruntque eum filii cum parvulis et uxoribus suis in plaustris quæ miserat Pharao ad portandum senem,

6. Et omnia quæ possederat in terra Chanaan : [b] venitque in Ægyptum cum omni semine suo,

7. Filii ejus, et nepotes, filiæ, et cuncta simul progenies.

8. Hæc sunt autem nomina filiorum Israël, qui ingressi sunt in Ægyptum, ipse cum liberis suis. [c] Primogenitus Ruben.

1. Y habiendo partido Israél con todo lo que tenia, vino al pozo del juramento[2] : y despues de haber inmolado allí víctimas al Dios de su padre Isaac,

2. Le oyó en una vision de noche, que le llamaba, y le decia : Jacob, Jacob : á quien respondió : Vedme aquí.

3. Díjole Dios : Yo soy el Dios fortísimo de tu padre : no temas[3], desciende á Egipto, porque allí te haré sobre una gente grande[4].

4. Yo descenderé contigo allá, y yo de allí te traeré, cuando vuelvas[5] : Joseph tambien pondrá sus manos sobre tus ojos[6].

5. Levantóse pues Jacob del pozo del juramento : y le llevaron sus hijos juntamente con sus niños y sus mujeres en los carros que habia enviado Pharaón para conducir al anciano,

6. Y todo lo que habia poseido en la tierra de Chanaán : y vino á Egipto con toda su familia,

7. Sus hijos y nietos, hijas[7], y juntamente toda la parentela.

8. Y estos son los nombres de los hijos de Israél, que entraron en Egipto[8], él con sus hijos. El primogénito Rubén.

1 Cotéjese esto con lo que dijo el viejo Simeón, poseida su alma del mas puro gozo, al recibir entre sus brazos al niño Jesus, á quien Joseph representaba. Luc. II, 29 y 30. *Nunc dimittis....*

2 El nombre propio de este lugar era Bersabee, del que hemos hablado en el cap. XXI, 31, y XXVI, 31. Jacob no quiso dejar la tierra de Chanaán para ir á establecerse en Egipto con toda su familia, sin consultar antes al Señor, y sin pedirle su proteccion, para todo lo que le podia suceder á él y á sus hijos en un reino extraño, y en donde se adoraban los ídolos mas abominables.

3 Los motivos de su temor eran, porque estaba ya anunciado que el pueblo de Dios seria afligido en Egipto; *Genes.* XV, 13; y Abrahám habia sido allí injuriado; *Genes.* XII, 16; y Dios en tiempo de igual carestía habia mandado á Isaac, que no fuese allá; *Genes.* XXVI, 2; y porque Chanaan era ya como su patria. Temia tambien que sus hijos cayesen en la idolatría y vicios de Egipto, y que aficionados y atraidos de la fertilidad de Egipto, no quisiesen volver á Chanaán, desentendiéndose de las promesas de Dios, y últimamente temia morirse en el camino. *Menochio* y *Alapide.*

4 Te haré caudillo y cabeza de un grande pueblo, que me conozca y adore.

5 No en tu persona, sino en tu posteridad. Y así lo cumplió, cuando sus descendientes volvieron á tomar posesion de la tierra de Chanaán. Además de esto fueron trasladados los huesos de Jacob á la tierra de Chanaán.

6 Era costumbre entre los antiguos que los hijos cerraban los ojos á sus padres cuando morian, y los padres á los hijos : y lo mismo ejecutaban los amigos unos con otros.

7 Jacob no tuvo mas que una hija que fué Dina; y así esta es una enálage, por la que se pone el plural por el singular. Puede esto tambien entenderse de sus nietas, y del mismo modo de sus nueras, ó de las mujeres de sus hijos.

8 Entra Jacob en esta numeracion, y asimismo Joseph y sus dos hijos Ephraim y Manassés, cuando se habla de los Israelitas, que entraron en Egipto.

a Act. VII, 15. — b Jos. XXIV, 4. Psal. CIV, 23. Isai. LII, 4. — c Exod. I, 2 · VI, 14. Num. XXVI, 5. I Par. V, 1, 3.

9. Filii Ruben : Henoch et Phallu et Hesron et Charmi.

10. [a] Filii Simeon : Jamuel et Jamin et Ahod et Jachin et Sohar et Saül filius Chanaanitidis.

11. [b] Filii Levi : Gerson et Caath et Merari.

12. [c] Filii Juda : Her et Onan et Sela et Phares et Zara : mortui sunt autem Her et Onan in terra Chanaan. Natique sunt filii Phares : Hesron et Hamul.

13. [d] Filii Issachar : Thola et Phua et Job et Semron.

14. Filii Zabulon : Sared et Elon et Jahelel.

15. Hi filii Liæ quos genuit in Mesopotamia Syriæ cum Dina filia sua : omnes animæ filiorum ejus et filiarum, triginta tres.

16. Filii Gad : Sephion et Haggi et Suni et Esebon et Heri et Arodi et Areli.

17. [e] Filii Aser : Jamne et Jesua et Jessui et Beria, Sara quoque soror eorum. Filii Beria : Heber et Melchiel.

18. Hi filii Zelphæ, quam dedit Laban Liæ filiæ suæ, et hos genuit Jacob sedecim animas.

19. Filii Rachel uxoris Jacob : Joseph et Benjamin.

20. [f] Natique sunt Joseph filii in terra Ægypti, quos genuit ei Aseneth filia Putiphare sacerdotis Heliopoleos : Manasses et Ephraim.

21. Filii Benjamin : [g] Bela et Becor et Asbel et Gera et Naaman et Echi et Ros et Mophim et Ophim et Ared.

22. Hi filii Rachel quos genuit Jacob : omnes animæ, quatuordecim.

23. Filii Dan : Husim.

24. Filii Nephthali : Jasiel et Guni et Jeser et Sallem.

25. Hi filii Balæ, quam dedit Laban Racheli filiæ suæ : et hos genuit Jacob : omnes animæ, septem.

26. Cunctæ animæ, quæ ingressæ sunt

9. Hijos de Rubén : Enóch y Phalú y Hesrón y Charmi.

10. Hijos de Simeón : Jamuel[1] y Jamin y Ahód y Jachin y Sohár y Saúl hijo de una Chananéa.

11. Hijos de Leví : Gersón y Caath y Merari.

12. Hijos de Judá : Her y Onán y Sela y Pharés y Zara : mas Her y Onán murieron en la tierra de Chanaán. Y los hijos de Pharés fueron Hesrón y Hamúl.

13. Hijos de Issachar : Thola y Phua y Job y Semrón.

14. Hijos de Zabulón : Saréd y Elón y Jahelél.

15. Estos hijos de Lía que engendró en Mesopotamia[2] de Syria y á Dina su hija : todas las almas[3] de los hijos é hijas de ella, treinta y tres[4].

16. Hijos de Gad : Sephión y Haggi y Suni y Esebón y Heri y Arodi y Areli.

17. Hijos de Asér : Jamné y Jesuá y Jessui y Beria y Sara hermana de ellos. Hijos de Beria : Heber y Melchiél.

18. Estos hijos de Zelpha, que dió Labán á Lia su hija, y estos parió á Jacob[5] diez y seis almas.

19. Hijos de Rachél mujer de Jacob : Joseph y Benjamin.

20. Y nacieron á Joseph hijos en la tierra de Egipto, que tuvo de Asenéth hija de Putiphare sacerdote de Heliópolis : Manassés y Ephraim.

21. Hijos de Benjamin : Bela y Becor y Asbél y Gera y Naamán y Echi y Ros y Mophim y Ophim y Ared.

22. Estos, los hijos, que parió Rachél á Jacob : todas las almas, catorce.

23. Hijos de Dan : Husim.

24. Hijos de Néphthali : Jasiél y Guni y Jeser y Sallém.

25. Estos, los hijos de Bala, que dió Labán á Rachél su hija : y estos parió á Jacob : todas las almas, siete.

26. Todas las almas, que entraron en Egipto

1 En el *Libro de los Números* XXVI, 12, se llama este con el nombre de Namuél.

2 Esto se debe entender de sus seis hijos, y de su hija Dina, y no de sus nietos; porque una parte de estos nació en la tierra de Chanaán.

3 Esta es una sinecdoque, por la cual se pone el todo por la parte, ó al contrario. Quiere decir : *Todas las personas.*

4 Si se cuentan todos los hijos y nietos de Jacob y de Lia, que aquí se refieren, son treinta y cuatro personas; pero si de estos se descuentan, como debe hacerse, Her y Onán, que murieron antes en la tierra de Chanaán, y por consiguiente no entraron en Egipto, y se incluye Jacob en este número, v. 8, resulta justamente el número de las treinta y tres personas que aquí se dicen. Hesrón y Hamúl, hijos de Pharés, nacieron en Egipto, despues que descendió á él Jacob, y así no entraron en su persona, sino en la de su padre; porque esta entrada se debe extender á todo el tiempo que vivió Jacob en Egipto, que fueron diez y siete años; y aun tambien Joseph, que vivió setenta y uno despues que subió su padre. Segun lo que llevamos dicho, expone este lugar S. AGUST. *Quæst.* CLXXIII, *in Genes.* Otros tienen por muy probable que Dina pasó á Egipto, y que está incluida en el número de las treinta y tres personas.

5 *Jacob* está en dativo, como claramente se ve en el hebréo ליעקב, y en el griego τῷ Ἰακώβ *et hos genuit Zelpha Jacob.*

a Exod. VI, 15. I Par. IV, 24. — b I Par. VI, 1. — c I Par. II, 3; IV, 21. — d I Par. VII, 1. — e I Par. VII, 30. — f Suprà XLI, 50; infrà XLVIII, 5. — g I Paral. VII, 6; VIII, 1.

cum Jacob in Ægyptum, et egressæ sunt de femore illius, absque uxoribus filiorum ejus, sexaginta sex.

27. Filii autem Joseph, qui nati sunt ei in terra Ægypti, animæ duæ. [a] Omnes animæ domùs Jacob, quæ ingressæ sunt in Ægyptum, fuere septuaginta.

28. Misit autem Judam ante se ad Joseph, ut nuntiaret ei, et occurreret in Gessen.

29. Quò cùm pervenisset, juncto Joseph curru suo, ascendit obviàm patri suo ad eumdem locum: vidensque eum, irruit super collum ejus, et inter amplexus flevit.

30. Dixitque pater ad Joseph: Jam lætus moriar, quia vidi faciem tuam, et superstitem te relinquo.

31. At ille locutus est ad fratres suos, et ad omnem domum patris sui: Ascendam et nuntiabo Pharaoni, dicamque ei: Fratres mei, et domus patris mei, qui erant in terra Chanaan, venerunt ad me:

32. Et sunt viri pastores ovium, curamque habent alendorum gregum: pecora sua, et armenta, et omnia quæ habere potuerunt, adduxerunt secum.

33. Cùmque vocaverit vos, et dixerit: Quod est opus vestrum?

34. Respondebitis: Viri pastores sumus servi tui, ab infantia nostra usque in præsens, et nos et patres nostri. Hæc autem dicetis, ut habitare possitis in terra Gessen: quia detestantur Ægyptii omnes pastores ovium.

con Jacob, y salieron de su muslo [1], sin contar las mujeres de sus hijos, sesenta y seis.

27. Y los hijos de Joseph, que le nacieron en la tierra de Egipto, dos almas. Todas las almas de la casa de Jacob, que entraron en Egipto, fueron setenta [2].

28. Y envió á Judá delante de sí para avisará Joseph, que saliera á encontrarlo en Gessén.

29. Adonde despues que llegó, Joseph uncido su carro, subió al encuentro de su padre al mismo lugar: y viéndole, se arrojó sobre su cuello, y abrazándole lloró.

30. Y dijo el padre á Joseph: Ya moriré contento, porque he visto tu rostro, y te dejo vivo.

31. Y él dijo á sus hermanos, y á toda la casa de su padre: Subiré y noticiaré á Pharaón, y le diré: Mis hermanos, y la casa de mi padre, que estaban en la tierra de Chanaán, han venido á mí:

32. Y son hombres pastores de ovejas, y tienen el cuidado de criar ganados: han traido consigo sus rebaños y ganados mayores, y todo cuanto pudieron poseer.

33. Y cuando os llamare, y dijere: ¿Cuál es vuestra ocupacion?

34. Responderéis: Hombres pastores somos tus siervos, desde nuestra niñez hasta ahora, nosotros y nuestros padres. Y esto lo diréis, para que podais habitar en la tierra de Gessén: porque los Egipcios [3] abominan á todos los pastores de ovejas.

1 MS. 3 y Ferrar. *Y salientes de su anca.*

2 Esto es, el mismo Jacob con los hijos y nietos.

De Lia.	v. 15, personas.	33	70.
De Zelpha. . .	v. 18, personas.	16	
De Rachél. . .	v. 22, hijos y nietos. . .	14	
De Bala. . . .	v. 25, hijos y nietos. . .	7	

En el versículo precedente se dice que todas las almas que entraron con Jacob en Egipto fueron 66; pero no se opone el uno al otro, sino que en el versículo 26 no se cuentan como en el 27 todas las almas de la casa de Jacob; mas solamente aquellas que entraron con él en Egipto y salieron de su muslo. Ambas condiciones excluyen á Jacob, y la primera á Joseph y á sus dos hijos, que no entraron en Egipto con Jacob. Quitados estos cuatro de 70 quedan 66. En la version de los LXX y en los *Actos de los Apóstoles* VII, 14, se cuentan setenta y cinco. S. Estéban expresó este número tomándolo de los LXX porque en el principio de la Iglesia era esta version la que se usaba, como se prueba por las Epístolas canónicas, que escribieron los Apóstoles á los Judíos convertidos, y mas particularmente de la *Epístola* de S. Pablo á los *Hebréos* XI, 21. Los LXX añaden á estas setenta personas, que refiere aquí Moysés, cinco nietos de Joseph, cuyos nombres expresan en los vv. 20 y 21, ἐγένοντο δὲ ὑιοὶ Μανασσῆ, οὓς ἔτεκεν αὐτῷ ἡ παλλακὴ ἡ Σύρα, τὸν Μαχὶρ: Μαχὶρ δὲ ἐγέννησε τοῦ Γαλαάδ· ὑιοὶ δὲ Ἐφραὶμ ἀδελφοῦ Μανασσῆ, Σουταλαὰμ καὶ Ταάμ· ὑιοὶ δὲ Σουταλαάμ, Ἐδώμ. *y fueron hijos de Manassés, que le parió la concubina Syra, Machir: y Machir engendró á Galaad: é hijos de Ephraim, hermano de Manassés, Sutalaám y Taám: é hijos de Sutalaám, Edom.* Y así en todos son setenta y cinco personas. Por lo cual, aunque cuando Jacob subió á Egipto, Manassés y Ephraim no se hallaban todavía en estado de tener estos hijos que aquí se refieren; esto no obstante los LXX hacen mencion de ellos por prolepsis ó anticipacion, y dejan de incluirlos ó contarlos, cuando en el *Deuteronomio* X, conforme á la narracion de Moysés, dicen que Jacob entró en Egipto con setenta personas: ó se debe contar en esta entrada todo el tiempo de la vida de Joseph, como dejamos advertido, y quieren muchos Intérpretes siguiendo á S. Agustin.

3 La causa de abominar los Egipcios á todos los que se ocupaban en criar ganados, era porque mataban, comian y vendian ovejas, bueyes, carneros.... que ellos adoraban. *Exod.* VIII, 26. Bien que ellos tambien los criaban para servirse de su lana y leche, y para las labores del campo. Por otra parte es digna de la mayor recomendacion la modestia de Joseph. Elevado á la mas alta fortuna, reconoció públicamente á sus hermanos, cuya profesion era generalmente aborrecida de los Egipcios; quiso que continuaran en el mismo ejercicio, sin que el poder y crédito, que tenia con el príncipe, le sirviera para enriquecer y engrandecer á su familia; sino solo para que tuvieran con que vivir, y esto lejos de la corte. Atendió al mismo tiempo á que estuvieran juntos, con lo que podrian conservarse en la sencillez de costumbres y de vida, en que se criaron en la tierra de Chanaán, y estar mas distantes de poderse pervertir con las abominaciones de los Egipcios. Por último les proporcionó el mejor territorio de todo Egipto, ya por la abundancia y calidad de pastos, que necesitaban para sus ganados, y ya tambien porque se hallasen en proporcion de poder salir fácilmente de aquella tierra para pasar á la de Chanaán, como sabia que habia de suceder en lo venidero. Otros dicen que el odio de los Egipcios á los pastores nacia de los males que sufrieron, cuando se usurparon la dominacion de aquella tierra unos pastores vagamundos, que ellos llaman reyes pastores trescientos y ochenta años antes de la llegada de Jacob á Egipto.

a Deuter. x, 22.

CAPÍTULO XLVII.

Joseph presenta su padre y cinco de sus hermanos á Pharaón, que les da la tierra de Gessén. Enferma Jacob pasados diez y siete años. Promesa de Joseph para su entierro en la tierra de Chanaán.

1. Ingressus ergò Joseph nuntiavit Pharaoni, dicens: Pater meus et fratres, oves eorum et armenta, et cuncta quæ possident, venerunt de terra Chanaan: et ecce consistunt in terra Gessen.

2. Extremos quoque fratrum suorum quinque viros constituit coram rege:

3. Quos ille interrogavit: Quid habetis operis? Responderunt: Pastores ovium sumus servi tui, et nos, et patres nostri.

4. Ad peregrinandum in terra tua venimus: quoniam non est herba gregibus servorum tuorum, ingravescente fame in terra Chanaan: petimusque ut esse nos jubeas servos tuos in terra Gessen.

5. Dixit itaque rex ad Joseph: Pater tuus et fratres tui venerunt ad te.

6. Terra Ægypti in conspectu tuo est: in optimo loco fac eos habitare, et trade eis terram Gessen. Quòd si nosti in eis esse viros industrios, constitue illos magistros pecorum meorum.

7. Post hæc introduxit Joseph patrem suum ad regem, et statuit eum coram eo: qui benedicens illi,

8. Et interrogatus ab eo: Quot sunt dies annorum vitæ tuæ?

9. Respondit: Dies peregrinationis meæ

1. Entrando pues Joseph á Pharaón le avisó, diciendo: Mi padre y hermanos, sus ovejas y ganados mayores, y todo lo que poseen, han venido de la tierra de Chanaán: y hé aquí están detenidos en la tierra de Gessén [1].

2. Y á los últimos cinco [2] hombres de sus hermanos presentó delante del rey:

3. A quienes él preguntó: ¿Qué ocupacion teneis? Respondieron: Pastores de ovejas somos vuestros siervos, así nosotros, como nuestros padres.

4. Hemos venido para estar algun tiempo en tu tierra: porque no hay yerba para los ganados de tus siervos, por causa de aumentarse la hambre en la tierra de Chanaán: y pedimos que mandes que nosotros tus siervos estemos en la tierra de Gessén.

5. Con esto el rey dijo á Joseph: Tu padre y tus hermanos han venido á tí.

6. La tierra de Egipto está á tu vista [3]: hazlos habitar en el mejor lugar, y dales el territorio de Gessén. Y si entiendes que entre ellos hay hombres industriosos, ponlos por mayorales de mis ganados.

7. Despues de esto introdujo Joseph á su padre al rey, y le presentó delante de él: el cual bendiciéndole [4],

8. Y preguntado por aquel: ¿Cuántos son los dias de los años de tu vida?

9. Respondió: Los dias de mi peregrinacion [5]

1 Esperando vuestras órdenes.

2 Esto es, los mas jóvenes. Este parece que es el sentido que nos ofrece la letra. El texto hebréo: *Y de la extremidad*, ó de las dos extremidades *de sus hermanos;* donde parece que se da á entender, que Joseph tomó de los mas viejos y de los mas jóvenes; lo que ejecutaria sin duda para evitar zelos y envidias entre ellos. Otros quieren, que fueron los cinco primeros que se le pusieron delante interpretando *extremos* por *quosdam*: así Vatablo; pero la version, que exponemos, es la mas recibida generalmente.

3 Á tu disposicion está toda la tierra, para que en ella escojas el lugar ó territorio, que te parezca.

4 Esto es, Jacob. ברך *Barac*, cuando se refiere á Dios significa *dar gracias, alabar, pedir, etc.* y cuando á los nombres, desearles toda suerte de bienes y de felicidades.

5 Los santos patriarcas se miraban como extranjeros en este mundo, porque aspiraban á otra vida eternamente feliz, y á su patria verdadera, esto es, á aquella ciudad edificada sobre un fundamento sólido, de la cual Dios es el fundador y el arquitecto. *Hebr.* XI, 13.